

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
Facultad de Psicología



**REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DEL TRABAJO
DOMÉSTICO INFANTIL EN ADULTAS Y NIÑAS
TRABAJADORAS DEL HOGAR EN LIMA METROPOLITANA**

Tesis para optar el Título de Licenciada en Psicología con mención en
Psicología Social que presenta la Bachillera:

MELISSA ALESSANDRA ESPINOZA SÁNCHEZ

ASESORA: Dra. Rosa María Luisa Martina Cueto Saldívar

LIMA, 2020

RESUMEN

En la presente investigación se realizaron 18 entrevistas semi-estructuradas con el objetivo de profundizar en las representaciones sociales (RS) acerca del trabajo doméstico infantil (TDI) en trabajadoras domésticas adultas y niñas, diferenciando los contenidos nucleares de aquellos periféricos y señalando los elementos comunes y diferentes entre ambos grupos. Esto permitió conocer el sistema sociocultural que envuelve sus vivencias y acepta la práctica del TDI como fenómeno social. De acuerdo con los hallazgos, las RS sobre el TDI lo dibujan como una ocupación primordialmente femenina donde destacan las labores de cuidado y cocina. Las adultas entrevistadas resaltan la compensación material y formativa recibida y, los riesgos como elementos centrales en la valoración de esta práctica; mientras que, entre las menores entrevistadas se generaría un sesgo dada su falta de autorreconocimiento como trabajadoras domésticas al momento de valorar esta labor. Además, como causa principal del TDI se ubica la disfunción familiar y su repercusión en la situación económica. Y, como consecuencias se vuelve a destacar el aprendizaje y la compensación material, al igual que los riesgos para las menores. Finalmente, se hace notable el carácter social peyorativo que el TDI mantiene como práctica; no obstante, ello no determina el involucramiento de las entrevistadas porque hallan razones que legitiman su participación.

Palabras clave: Representaciones sociales, Trabajo doméstico infantil, Trabajadoras del hogar

ABSTRACT

This research involves 18 semi-structured interviews that aimed to identify the social representations (SR) about the child domestic work (CDW) in women adults and girls domestic workers, differentiating the nuclear contents from those peripheral ones and pointing out the common and different elements in both groups. This allows to know the sociocultural system that surrounds their experiences and accepts the practice of CDW as a social phenomenon. According to the findings, the SR of the CDW draw it as a primarily feminine occupation where tasks such as care and cooking stand out. The interviewed adults highlight the material and formative compensation received and the risks as central elements in the evaluation of this practice, while among the minors interviewed, the lack of self-recognition as domestic workers produces a bias in the approach they have to this job. In addition, family dysfunction, and its repercussions on the economic situation, is considered the main cause of this activity. And among the consequences, the participants designate learning and material compensation, as well as the risks in minors, once again. Finally, it is remarkable the pejorative social character that the CDW maintains as a practice; however, it does not determine the involvement of the interviewees because they find reasons that legitimize their participation.

Key words: *Social representations, Child domestic work, Female domestic workers*

Tabla de contenido

Introducción	4
Método	12
Participantes	12
Técnicas de recolección de datos	14
Datos sociodemográficos	14
Guía de entrevista para trabajadoras domésticas adultas	14
Guía de entrevista para trabajadoras domésticas infantiles	15
Procedimiento	15
Análisis de la información	17
Resultados y discusión	18
Conclusiones	36
Referencias	38
Apéndices	43
Apéndice A: Consentimiento informado para trabajadoras domésticas adultas	43
Apéndice B: Guía de entrevista para trabajadoras domésticas adultas	44
Apéndice C: Consentimiento informado para apoderados de trabajadoras domésticas infantiles	46
Apéndice D: Asentimiento informado para trabajadoras domésticas infantiles	47
Apéndice E: Guía de entrevista para trabajadoras domésticas infantiles	48
Apéndice F: Resumen de datos sobre TDAs entrevistadas	50
Apéndice G: Resumen de datos sobre TDIs entrevistadas	51

Introducción

El entorno social cambiante exige a los sujetos valerse de estructuras cognitivas para responder de modo práctico a nuevas demandas (Moscovici, 1984; Morales, Moya, Gaviria & Cuadrado, 2007). En estas experiencias individuales existe un componente colectivo que transmite visiones y creencias hegemónicas, dando sentido al entorno y sucesos novedosos, y también revelando el comportamiento de los individuos, los roles que desempeñan y los factores que en ellos influyen por ser parte de un grupo (Lewin, 1948; Jodelet, 1984; Morales, Moya, Gaviria & Cuadrado, 2007; Höijer, 2011). A través de la interacción y comunicación activa con los demás miembros surgen las representaciones sociales, es decir, procesos colectivos de creación de significado que se consolidan en saberes comunes, generan vínculos sociales y unen sociedades, organizaciones y grupos (Höijer, 2011).

Dada la versatilidad del mundo social, se han propuesto diversas aproximaciones hacia este conocimiento colectivo que muestra el repertorio psicológico y social de las personas (Morales, Moya, Gaviria & Cuadrado, 2007). En 1898, Durkheim denomina representaciones colectivas a la relación social entre pensamiento y realidad. Plantea que estas provienen de la asociación entre mentes individuales, de modo tal que las sensaciones, percepciones, imágenes y conceptos se expresan en una conciencia común (Durkheim, 1898). Sin embargo, el autor rumano Serge Moscovici (2000) considera que esta postura asume una relación demasiado estática para comprender la sociedad contemporánea y por ello, expresa el dinamismo y la pluralidad de las cogniciones en las “representaciones sociales”. Al incluir lo “social”, se da cabida a las circunstancias y prácticas comunes, al contexto histórico, cultural y económico, al sentido común y al pensamiento colectivo (Banchs, 1986; Höijer, 2011).

Entonces, la representación social (RS) es una forma de pensamiento sobre la relación entre sujeto y objeto social, donde este último es representado simbólicamente en la mente del individuo (León, 2002). Ahondando en esta idea, la RS sustituye al objeto, mas no se adecúa o lo copia, sino que lo construye y reconstruye a través de la interpretación y transformación del mismo (Jodelet, 1984). Este proceso es mediado por valores, necesidades, roles sociales, lenguaje, entre otros elementos que subyacen a la cultura y sociedad (Moscovici, 1984; Jodelet, 2011).

Para analizar y entender el funcionamiento de las RS, el enfoque estructural sugiere indagar en el contenido y la estructura de estas. En el marco de la Teoría del Núcleo Central, Abric (2001) explica la función generadora de un núcleo estructurante que crea, transforma y significa (da sentido y valor) a los demás elementos de la representación, brindándole coherencia. Además, cumple una función organizadora porque define el tipo de relaciones que unen a los otros elementos, los unifica y estabiliza. Como este núcleo es el elemento más estable de la representación, también garantiza continuidad en contextos cambiantes y evolutivos; en otro sentido, si el núcleo cambia, la representación se transforma totalmente (Araya, 2002).

Organizados alrededor del núcleo central, se hallan los elementos periféricos que albergan estereotipos, juicios y creencias (Abric, 2001; Araya, 2002). Estos son jerarquizados en el sistema representacional y mantienen diferentes niveles de cercanía con el elemento estructurante, respondiendo a tres funciones: concreción, regulación y defensa (Abric, 2001). En cuanto a la primera función, los elementos periféricos presentan la realidad en términos concretos, comprensibles y transmisibles. En segundo lugar, su carácter móvil permite ser flexible e incluir información nueva. Finalmente, actúan como defensa ante la maleabilidad y evolución del contexto, protegiendo al núcleo central (y a la RS en sí) de una transformación.

Ahora bien, entre las funciones específicas que Moscovici (1973) propone sobre las RS como sistema de valores, ideas y prácticas, se encuentran dos principales. Por un lado, establecer un orden que permita a los individuos orientarse y dominar el mundo material y social (convenciones); por otro, crear espacios de intercambio entre miembros de una comunidad al proveerles de un código común para nombrar y clasificar diversos aspectos de su mundo e historia como grupo (prescripciones). Por lo tanto, las RS corresponden a un saber práctico sobre la realidad; definen la identidad y protegen la especificidad del grupo social; guían las conductas y prácticas sociales al producir un sistema de anticipaciones y expectativas que orienta el “deber ser”; y, justifican las posturas y comportamientos (Moscovici, 1979; Moscovici, 1984; Abric, 2001; Flament, 2001; León 2002; Weisz, 2017).

Durante la formación y funcionamiento de la RS, se conjugan dos procesos cognitivos de manera dialéctica, explicando el modo en que lo social transforma un conocimiento en representación y viceversa, cómo esta transforma lo social (Jodelet, 1984). En principio, la objetivación o “lo social en la representación”, el modelo

figurativo se hace real y lo abstracto se materializa en significados que relacionan conceptos e imágenes (Mora, 2002; Materán, 2008; Höijer, 2011). Entre sus fases, Jodelet (1984) describe la construcción selectiva que implica una descontextualización y selección de información de acuerdo a criterios culturales y normativos. Luego, en la formación de un núcleo figurativo, la estructura conceptual se simplifica a un conjunto gráfico y a una estructura de imagen coherente y comprensible. Un tercer momento es la naturalización, donde el modelo figurativo se integra a la realidad y al sentido común del colectivo.

Asociado dinámicamente a este primer proceso, está el anclaje o “la representación en lo social”. En este proceso intervienen el significado, la utilidad y la integración cognitiva para incorporar lo extraño en una red de categorías conocidas del pensamiento y hacerlo inteligible, con el fin de que la colectividad disponga de un objeto social familiar capaz de ser controlado (Jodelet, 1984). Esta relación entre el individuo y su medio social constituye una guía para interpretar la realidad y actuar sobre la misma (Mora, 2002). A través de la integración cognitiva, el anclaje confiere sentido al objeto representado y coloca lo novedoso en un marco de referencia preexistente; mientras que, en la instrumentalización social del saber, la representación se inserta en el mundo social, se vuelve un sistema de interpretaciones que da forma a la sociedad y propone un marco conductual para la vida diaria (Jodelet, 1984).

Teniendo en cuenta que, el contenido y la forma de las RS dependen del grupo social en el que se elaboran, Moscovici (1979; Rangel, 2009; Weisz, 2017) propone tres dimensiones para poder estudiarlas a pesar de esta diversidad. Así, la dimensión simbólica o de la información refiere a los conocimientos organizados de un colectivo sobre un objeto social. Seguidamente, aquella de la actitud (ética-normativa) alude a la valoración positiva o negativa frente al objeto siendo que, frecuentemente, esta ocurre de manera automática antes de informarse y construir la RS. Por último, el campo de representación es aquel donde el contenido concreto y la imagen del objeto se organizan jerárquicamente como elementos dentro de la representación.

En definitiva, según la teoría de las RS, estas generan un intercambio entre lo abstracto y lo gráfico, representando un objeto en una imagen por medio de procesos de construcción y reconstrucción dados en la comunicación entre miembros de un colectivo. Al transmitir un conocimiento simbólico y significativo por medio del lenguaje, las RS elaboran una realidad común para un grupo social específico, dando lugar al contacto

social como espacio para intercambiar ideas subjetivas y formar la mirada hacia fenómenos complejos (Terra, 2007; Albornoz & Cerón, 2018). Por lo tanto, facilitan la interpretación de la realidad y guían las conductas e interacciones producidas en las redes sociales de la vida cotidiana (Banchs, 1986; Araya, 2002).

De ahí que, comprender la dinámica entre la representación y el discurso que legitima ciertas prácticas sociales, abre un panorama para el diseño de políticas públicas y acciones estratégicas e integrales para la regularización de la misma y la concreción de medidas preventivas (Rodríguez & Vargas, 2009). Así, las RS dan luces sobre los factores que admiten la continuidad de fenómenos como el trabajo infantil, un desafío mundial que conlleva a una de las formas de explotación más extendidas en el mundo y de las más difíciles de abordar (Blagbrough, 2008; OIT, 2017).

Por tal, más allá de satisfacer elementos materiales o utilitarios a través de beneficios económicos, Terra (2007), Albornoz y Cerón (2018), explican que esta situación pareciera responder a una tradición y cultura heredada por la familia y la comunidad. Ello, porque de generación en generación, los padres y madres de los niños, niñas y adolescentes (NNA) trabajadores transmiten concepciones a sus hijos e hijas sobre el trabajo, mostrándolo como un medio formativo en la construcción de la identidad y la socialización. Muchos de ellos también fueron infantes trabajadores y repiten el mismo patrón con los menores, ya que el conocimiento que comparten pone al trabajo infantil como la mejor alternativa para su desarrollo (Albornoz & Cerón, 2018).

De acuerdo con las estimaciones de la OIT (2017), son 152 millones los que se encuentran en situación de trabajo infantil (64 millones de niñas y 88 millones de niños), representando esto 1 de cada 10 menores. De ellos, cerca de 6 millones son de América Latina y el Caribe. Aunque en los últimos años el trabajo infantil disminuyó en el mundo, Perú todavía presenta la tasa más alta en Sudamérica con más de 920 mil NNA entre 5 y 13 años que continúan trabajando (Publimetro, 2018; Fernández, 2018; Sausa, 2018). A nivel nacional, la mayoría se ubica en las zonas menos urbanizadas (INEI, 2017); mientras que, en Lima Metropolitana se está dando un proceso de urbanización del trabajo infantil, pero concentrándose en distritos de los sectores D y E principalmente, como San Juan de Lurigancho, Ate, San Martín de Porres y Villa El Salvador (INEI, 2009; APEIM, 2017).

El creciente interés en esta problemática junto a la concepción social de la misma, sus consecuencias e implicancias develan una divergencia de opiniones entre eliminar el

trabajo infantil o apoyar el derecho a trabajar del NNA (Cavagnoud, 2011). Organizaciones como la OIT (2004) precisan que el trabajo infantil es nocivo para el desarrollo físico, mental, moral y social de los niños porque los priva de su infancia y dignidad o afecta su rendimiento académico. Por el contrario, asociaciones locales de NNA trabajadores, como el MANTHOC o MOVINCOLNATS, valoran positivamente el trabajo como medio de subsistencia, derecho, actividad que dignifica y autosatisface, y espacio social y de construcción de la identidad (Céspedes, 2015).

Entre los factores detrás de la inserción laboral de los menores, se halla la pobreza, la migración en busca de mejores oportunidades o los bajos niveles de educación de los padres y la disfunción familiar (OIT, 2004). Asimismo, elementos socioculturales como la creencia de que estas labores los capacitan para la vida adulta, predispone a aceptar esta práctica social, pues se ve como un espacio beneficioso para la formación y socialización (Ávila, 2007; Céspedes, 2015; Albornoz & Cerón, 2018). Aun así, las consecuencias pueden comprometer un espectro más amplio como el desarrollo físico, cognitivo, emocional y psicológico de los NNA (Martínez, 2001). Algunas labores los exponen a riesgos para su salud (heridas, fracturas), educación (el cansancio no les permite realizar sus tareas o asistir al colegio) y bienestar al convertir el mundo infantil en un mundo adulto dedicado al trabajo (Martínez, 2001; OIT, 2004).

Una de las formas más comunes de este fenómeno se encuentra en el trabajo doméstico infantil (TDI), donde su carácter oculto, invisible e invisibilizado incrementa los riesgos al bienestar, educación, apoyo social y autoestima de sus principales protagonistas: NNA. Al parecer, insertarse en el mercado laboral sigue un patrón donde los NNA inician “ayudando en casa” con tareas domésticas, luego reemplazan actividades de los padres u otros familiares y, finalmente, se colocan en un trabajo fuera del contexto familiar (Pávez, 2013; Defensoría del Pueblo, 2014). En el mundo, 11.5 millones de NNA se hallan en situación de trabajo doméstico infantil, de los cuales 5.7 millones (en su mayoría, adolescentes) pertenecen a Latinoamérica y al Caribe (Méndez, 2013). En el Perú, se reportó que cerca de 16 mil NNA realizaban estas labores para el 2015 (Publimetro, 2018).

Al ubicarse en la intimidad de los hogares, los NNA se vuelven imperceptibles al mundo exterior por lo que, estadísticamente, existe una gran cantidad de subregistros que dificulta el estudio riguroso del TDI y admite que persista como una de las actividades menos reguladas y con mayor riesgo de presentar víctimas de violencia, explotación y

maltrato (OIT, 2017; Ministerio Público-Fiscalía de la Nación & Oficina de Análisis Estratégico contra la Criminalidad, 2018). Incluso, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2007) concibe al trabajo doméstico como una de las formas más frecuentes de trata, entendiéndola como la captación, traslado o recepción de personas, mediante alguna forma de coacción, aprovechando una situación de vulnerabilidad o asegurando la concesión de beneficios, con el fin de obtener el consentimiento para ejercer autoridad sobre la víctima, con fines de explotación (Protocolo de Palermo, 2000). Así, la línea se torna difusa entre lo que distingue la labor doméstica como forma de aprendizaje y la explotación infantil.

Aquellos que califican como trabajadores domésticos son los NNA menores de 18 años que realizan labores domésticas, con o sin remuneración, en su propio hogar o para terceros, y de manera constante (OIT, 2011; OIT, 2013). Bajo condiciones aceptables y con supervisión, algunas labores pueden ser provechosas para la integración familiar y el desarrollo. No obstante, las condiciones son similares al trabajo infantil si la carga de trabajo interfiere con la educación o supone labores por excesiva cantidad de horas, lo que implica más de 18 y 21 horas semanales para NNA entre 5-13 años y adolescentes entre 14-17 años, respectivamente (OIT, 2017).

Los NNA se convierten en trabajadores domésticos por diversos factores como puede ser la necesidad de apoyar en la subsistencia familiar y la migración del campo a la ciudad. Estos impulsan a buscar mejores oportunidades y, en ocasiones, el padrinazgo se convierte en la opción más conveniente porque los NNA son adoptados ficticiamente por familiares o conocidos para darles trabajo, alimentación, ropa, vivienda o educación a cambio de apoyo en las labores domésticas (OIT, 1999; Pávez, 2013). Como encontró la Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR, 2010), muchos NNA reportaron trabajar para familiares directos o indirectos, destacando el riesgo que esta proximidad con el empleador significa para la denuncia de abusos y maltratos.

En efecto, las causas del TDI se envuelven en factores sociales y culturales, lo que justifica que los NNA no cuestionen sus derechos ni las condiciones laborales porque piensan en esta actividad como una ayuda en el hogar que les enseña a ser más responsables y autónomos, y no como un trabajo (Shahinian, 2011; Fernandes & Pereira, 2014; Céspedes, 2015). Sobre la base de esta creencia se encuentra la noción del TDI como preparación para la vida adulta (Blagbrough, 2008). Usualmente, que el padre o la

madre sean trabajadores domésticos incrementa la posibilidad de que sus hijos ingresen a este campo, motivándolos por su rol formativo particularmente si son mujeres (AGTR, Fondos de Anti-Slavery International & Comic Relief, 2016). Es más, las madres suelen apoyar la iniciación de sus hijas, porque consideran que en este campo pueden llevar a la praxis los aprendizajes para la maternidad (De Dios, 2011).

Al respecto, se hace evidente el vínculo entre el género y el TDI, siendo que en todo el mundo se ha convertido en la primera ocupación de las mujeres menores a 16 años (Nova, 2008); y, en América Latina y el Caribe, más del 90 por ciento de personas menores de 18 años dedicadas a esta actividad, son mujeres (OIT, 2002). Por un lado, el ingreso de las mujeres al mercado laboral creó la necesidad de tener un sustituto en el hogar, naturalizando el ejercicio de tareas domésticas por jóvenes trabajadoras (Jáuregui & Button, 2017). Por otro lado, las restricciones sociales y la percepción del hogar como un ambiente protector que requiere de menos trabajo arduo que otras labores, ponen al trabajo doméstico como uno de los tipos de empleo más apropiados para ellas (Blagbrough, 2008). Más aún, el involucramiento en estas tareas aumenta directamente con la edad, puesto que las adolescentes podrían realizarlas con mayor facilidad, intensidad y cuidado en comparación con las niñas (OIT & MTPE, 2016; OIT, 2017).

En cuanto a los efectos del TDI se expresan posturas heterogéneas, ya que algunos NNA trabajadores declaran que estas labores les permiten recibir educación y mantener buenas relaciones con sus empleadores y red de soporte (Gamlin, Camacho, Ong & Hesketh, 2015). Si bien pueden cubrir necesidades inmediatas, también supone una situación de inmovilidad social y laboral (Acosta, García & Hoyos, 2000). Esto podría impedir recibir una educación de calidad, aumentando los índices de repitencia y la proporción de trabajadores que solo aprueban hasta primaria (AGTR, 2010; Defensa de Niños y Niñas – Internacional, 2013). Asimismo, como reporta Defensa de Niños y Niñas – Internacional (2013), el 79 por ciento de una muestra de 314 trabajadoras domésticas se inició laboralmente en este ámbito y, el 72 por ciento solo ha tenido esta ocupación. Esto pone en evidencia los obstáculos para la movilidad laboral, ya que muchos NNA podrían continuar en este trabajo al llegar a la adultez.

También, las condiciones de trabajo, pueden desencadenar en impactos a nivel físico, psicológico y moral. Como describe la OIT, el TDI puede exponer a los NNA a largas y agotadoras jornadas laborales, uso de químicos tóxicos, transporte de cargas

pesadas, manipulación de objetos peligrosos, alimentación y alojamientos insuficientes o inadecuados, trato humillante o degradante, y violencia física, verbal, psicológica y sexual, como algunos ejemplos. Estos riesgos aumentan aún más cuando el NNA vive en hogar del empleador (lo que se conoce como “cama adentro”), exponiéndose a experiencias discriminatorias o inclusive, al aislamiento (Blagbrough, 2008).

Como se observa, distintos actores participan en esta práctica social del TDI: NNA, familiares, empleadores, autoridades, ONGs. Debido al entorno social y el saber común transmitido en su interacción con otros miembros de la comunidad, sus discursos acompañan percepciones desde la búsqueda de autonomía hasta la explotación (Jodelet, 2008). Por ello, es pertinente conocer la mirada de las principales comunicadoras y herederas del discurso más popular, el TDI como espacio formativo. Particularmente, son mujeres trabajadoras domésticas adultas quienes reproducen que su experiencia fue útil para adquirir estrategias de aprendizaje y superación (AGTR, Fondos de Anti-Slavery International & Comic Relief, 2016). Del otro lado, las receptoras son las niñas y adolescentes, motivadas a laborar en este campo por ser “adecuado” para su edad y género, pero insertándose en una situación de vulnerabilidad que las convierte en las primeras víctimas de explotación y abuso (Jáuregui & Button, 2017).

Pese a que el TDI se encuentra oculto al escrutinio público, las RS dan cuenta del sistema sociocultural que abarcan las vivencias de sus protagonistas, expresando el sentido compartido y orientando su actitud hacia esta actividad (Araya, 2002; Cabrera, Díaz & Villafañe, 2011; Weisz, 2017). En otras palabras, resulta importante comprender las RS porque transmiten un saber colectivo que modela el comportamiento (Parales & Vizcaíno, 2007). Por eso, es común encontrar una asociación entre una valoración positiva del TDI y el incentivar la participación en este (Albornoz & Cerón, 2018). A partir de ello, se propone analizar las representaciones sociales acerca del trabajo doméstico infantil en un grupo de trabajadoras domésticas adultas (TDAs) y un grupo de trabajadoras domésticas infantiles (TDIs) de Lima Metropolitana. Respecto a estas RS, se busca distinguir el contenido nuclear y el periférico, además de comparar la información obtenida por ambos grupos.

Método

Participantes

El número de participantes del presente estudio constituyó en 18 trabajadoras domésticas (TD) de Lima Metropolitana, tomando en cuenta el principio de saturación según la información codificada en las categorías de análisis (Strauss & Corbin, 2002). En la Tabla 1 se detallan los datos principales de las entrevistadas (de manera extendida, ver Apéndice F para Resumen de datos sobre TDAs entrevistadas y Apéndice G para Resumen de datos sobre TDIs entrevistadas):

Tabla 1

Características sociodemográficas de las TDAs y TDIs

<i>Grupo de trabajadoras domésticas (N=18)</i>	<i>TDAs (n=9)</i>	<i>TDIs (n=9)</i>
Edad	26–67 años (<i>ME</i> =44)	11–15 años (<i>ME</i> =12)
Lugar de nacimiento	Lima (<i>n</i> =1) Provincia (<i>n</i> =8)	Lima (<i>n</i> =7) Provincia (<i>n</i> =1) Venezuela (<i>n</i> =1)
Motivos de migración	Buscar trabajo (<i>n</i> =6) Estudiar (<i>n</i> =2) Trabajar y estudiar (<i>n</i> =1) Por su familia (<i>n</i> =1)	Por su familia (<i>n</i> =1) Por necesidad económica (<i>n</i> =1)
Nivel educativo	Primaria incompleta (<i>n</i> =1) Secundaria incompleta (<i>n</i> =1) Secundaria completa (<i>n</i> =4) Técnico incompleto (<i>n</i> =3)	6to grado de primaria (<i>n</i> =1) 7mo grado de secundaria (<i>n</i> =5) 8vo grado de secundaria (<i>n</i> =1) 10mo grado de secundaria (<i>n</i> =2)
Estado civil	Soltera (<i>n</i> =8) Separada (<i>n</i> =1)	No aplica
Edad de inicio como TD	7–40 años (<i>ME</i> =16)	6–14 años (<i>ME</i> =11)
Persona que la motivó a trabajar	Familiar (<i>n</i> =7) Vecina (<i>n</i> =1) Conocida (<i>n</i> =1)	Familiar (<i>n</i> =8), Vecina (<i>n</i> =1)
Actualmente son TD	Sí (<i>n</i> =9)	Sí (<i>n</i> =6) No (<i>n</i> =3)

En lo que supone el contacto inicial, se realizó por medio de la Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR). Esta ONG busca erradicar el trabajo doméstico infantil y, promover el eficiente ejercicio de esta labor y el respeto de los derechos de las trabajadoras domésticas adultas por medio de la incidencia social y política. Así, La Casa de Panchita es el nombre del local institucional donde realizan talleres para desarrollar habilidades personales y laborales, protegiéndolas del abuso y la explotación. Con esta entidad, se coordinó la aproximación de la investigadora a las trabajadoras domésticas, quienes aceptaron formar parte del estudio voluntariamente y de acuerdo con su disponibilidad.

Específicamente, el contacto con las trabajadoras menores de edad se realizó por medio de la encargada de los talleres organizados por La Casa de Panchita en el 2017. En estos, se les enseñó las implicancias de ser trabajadoras domésticas infantiles y acerca de sus derechos, dando espacio al desarrollo de habilidades sociales y cognitivas. Junto con la encargada, la investigadora se acercó a los hogares y se comunicó con los padres/madres de familia o apoderados, pidiendo su colaboración y autorización para entrevistar a las menores. Se les explicó el carácter libre y voluntario de la participación, brindándoles un consentimiento informado donde se señaló el objetivo de la investigación, sus procedimientos y la protección de la identidad de la menor y de la información brindada. Debido a la edad de las entrevistadas, se les proporcionó un asentimiento informado para asegurar su contribución con el estudio (Comisión de Investigación del Departamento de Psicología de la PUCP, 2018).

Como criterios de inclusión se tomó en cuenta que todas las participantes fueran trabajadoras domésticas mujeres adultas e infantiles, ya sea que laboren actualmente o hayan ejercido en este campo con anterioridad. Asimismo, se consideraron los aspectos éticos necesarios, proveyendo a las participantes y apoderados (en caso sea requerido) de un consentimiento informado (Apéndice A y Apéndice C) y, pidiendo el asentimiento en el caso de las menores de edad (Apéndice D). Se especificó el propósito de la investigación, así como la metodología a seguir en base a entrevistas y su registro en audio, los procedimientos posteriores para analizar la información y la eliminación de las grabaciones al término del estudio. Se explicó que su participación era de carácter voluntario, se les aseguró el uso confidencial de los datos para fines académicos y se les comentó sobre la posibilidad de recibir una devolución grupal de los hallazgos, tanto a la institución de contacto como a las mismas participantes según su requerimiento.

Técnicas de recolección de datos

Datos sociodemográficos. Se desarrolló una ficha de datos sociodemográficos, por medio de la cual se buscó recabar información sobre la edad, lugar de nacimiento, motivos de la migración en caso corresponda, nivel educativo, estado civil y composición familiar (apuntando a conocer a las personas con las que vive la entrevistada). Esta se incluyó en el área de Presentación de la guía de entrevista, buscando que la información se brinde como parte de la conversación y se cree un ambiente de confianza.

Por otro lado, para cumplir con el objetivo de la investigación y recolectar información de manera pertinente y adecuada se construyeron dos guías de entrevistas semi-estructuradas, una para las trabajadoras domésticas adultas y otra para el grupo de menores de edad. Estas se encuentran conformadas por preguntas abiertas que promueven el diálogo y facilitan un espacio confortable para una conversación libre y espontánea. Se tomó como referencia las guías elaboradas por Albornoz y Cerón (2018) y Simón (2015) para construir la estructura de las guías de entrevista, además que estas se expusieron para la revisión de personas especializadas en la temática: cuatro miembros de la AGTR y la docente encargada de la supervisión del presente estudio. También, se aplicaron cuatro pilotos para evaluar la pertinencia de las preguntas.

Guía de entrevista para trabajadoras domésticas adultas. Se establecieron 18 preguntas de acuerdo a tres áreas temáticas resumidas en la Tabla 2 (ver Apéndice B):

Tabla 2

Áreas temáticas de la guía de entrevista para TDAs

<i>Área temática</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Preguntas tipo</i>
Presentación		¿A qué se dedica actualmente?
Experiencia como trabajadora doméstica	Significado del trabajo	Para usted, ¿qué significa “trabajar”?
	Historia como trabajadora doméstica	¿Cómo así empezó a trabajar en los hogares?
Trabajo doméstico infantil (TDI)	Concepción del TDI	¿Qué piensa sobre el trabajo doméstico infantil?
	Causas del TDI	¿Cómo cree que los NNA llegaron a trabajar en las casas?
	Consecuencias del TDI	¿Qué ventajas cree que este trabajo le trae a los NNA?
	Participación en el TDI	¿Ayudaría a que un menor consiga trabajo en los hogares? ¿Por qué?

Guía de entrevista para trabajadoras domésticas infantiles. En esta modalidad,

se optó por formular 17 preguntas en torno a tres áreas temáticas resumidas en la Tabla 3 (Apéndice E):

Tabla 3

Áreas temáticas de la guía de entrevista para TDIs

<i>Área temática</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Preguntas tipo</i>
Presentación		Cuéntame sobre un día normal en tu vida
Trabajo doméstico infantil (TDI)	Significado del trabajo	¿Crees que alguna vez has trabajado? Por ejemplo, en casa de algún conocido
	Experiencia como TDI	Cuéntame cómo era un día que tenías que ir a estas casas, ¿qué hacías?
	Concepción del TDI	¿Qué ventajas crees que tiene trabajar en los hogares? ¿Y desventajas?
Expectativas a futuro		Cuando seas grande, ¿qué piensas que estarás haciendo?

Procedimiento

En el mes de setiembre del 2018 se contactó a la Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR), ubicada en el distrito de Lince y encargada de prevenir y erradicar el trabajo doméstico infantil. Con los miembros de la misma, se conversó acerca de la pertinencia de las preguntas elaboradas en ambas guías de entrevista, tanto para las trabajadoras domésticas adultas como para las menores de edad. Luego de recibir su aprobación y autorización, la investigadora asistió a los talleres dominicales en La Casa de Panchita para familiarizarse con las participantes adultas; y visitó los hogares de las participantes infantiles.

En primer lugar, se aplicaron cuatro entrevistas piloto a las trabajadoras del hogar (dos a adultas y dos a niñas) para evaluar si las preguntas eran comprensibles y oportunas, realizar los cambios necesarios y así, lograr cumplir con el objetivo de este estudio. En el caso de la guía de entrevista para TDAs, se modificó la pregunta 9 y se agregó la pregunta 12 (ver Tabla 4). Y, respecto a la guía de entrevista para TDIs, se modificaron las preguntas 3.2, 5, 8, 9 y 10, y se agregó la pregunta 12 (ver Tabla 5). A continuación, se detallan los cambios:

Tabla 4

Modificaciones a la guía de entrevista para TDAs

<i>Área temática</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Pregunta VP (versión piloto)</i>	<i>Pregunta VF (versión final)</i>
Experiencia como trabajadora doméstica	Historia como trabajadora doméstica	9. ¿Cómo así empezó a trabajar en los hogares?	9. ¿Cómo así empezó a trabajar en los hogares? (elaborar línea de tiempo)
Trabajo doméstico infantil (TDI)	Concepción del TDI		12. ¿Cree que se encuentra tanto mujeres como hombres menores de edad trabajando en los hogares, o hay más de uno o de otro?

Tabla 5

Modificaciones a la guía de entrevista para TDIs

<i>Área temática</i>	<i>Subcategoría</i>	<i>Pregunta VP (versión piloto)</i>	<i>Pregunta VF (versión final)</i>
Presentación		3.2 ¿Cómo es la relación con tu familia?	3.2 ¿Cómo te llevas con tu familia?
		5. Cuéntame sobre un día normal en tu vida.	5. Cuéntame sobre un día normal en tu vida. (Elaborar reloj del día)
Trabajo doméstico infantil (TDI)	Significado del trabajo	8. ¿Qué es lo que más te gusta de trabajar en las casas? Y, ¿lo que menos te gusta?	8. ¿Qué es lo que más te gusta de apoyar en las casas? Y, ¿lo que menos te gusta?
	Experiencia como TDI	9. Cuéntame cómo es un día en tu trabajo, desde que despiertas hasta que duermes.	9. Cuéntame cómo era un día que tenías que ir a estas casas, ¿qué hacías?
		10. ¿Cómo así empezaste a trabajar en una vivienda?	10. ¿Cómo así llegaste a esa casa? ¿Quién te contactó?
	Concepción del TDI		12. ¿Has escuchado hablar sobre el trabajo doméstico infantil? ¿Qué te acuerdas?

Tras adecuar las guías de entrevista, se dio a conocer sobre la investigación a las demás participantes y se les invitó a formar parte de la misma de manera voluntaria. Particularmente en el caso de las menores, la institución proporcionó la información de contacto de sus hogares, ubicados en el distrito de San Juan de Miraflores. Acompañada de la encargada del proyecto de las niñas, la investigadora se acercó a sus residencias y explicó a los padres/madres de familia o apoderados sobre el propósito del estudio y el interés en recibir su colaboración. Tras obtener su permiso, se procedió a contactar a las menores y se obtuvo su asentimiento para formar parte del proyecto.

Para ambos casos, se consideró la disponibilidad de las participantes para pactar las entrevistas. Estas fueron dirigidas por la investigadora sobre la base de las guías elaboradas, procurando llevarlas a cabo en espacios sin distracciones ni interrupciones para mantener la fluidez y naturalidad en la conversación. En el caso de las TDAs, las entrevistas se dieron en un espacio de la misma institución La Casa de Panchita; en tanto que, con las TDIs se hicieron en sus hogares. También, se les comentó sobre el objetivo de la investigación, la metodología y las consideraciones éticas, recalcando que podían detener la reunión o no responder alguna pregunta en caso lo consideren necesario. Aun así, la investigadora mantuvo una actitud sensible y empática sobre todo ante conversaciones que pudieran movilizar a las entrevistadas. Es importante indicar que, las entrevistas fueron grabadas con el permiso de ellas y con el compromiso de eliminar las grabaciones al finalizar el estudio.

Seguidamente, se procedió con el análisis de la información obtenida de las trabajadoras domésticas del grupo de adultas y del grupo de niñas, según los objetivos planteados. Para delimitar aquellos componentes nucleares y periféricos de la RS se usó la definición de Abric (2001) como estrategia. Los contenidos hallados de manera transversal en el discurso de las entrevistadas se ubicaron como parte central de la RS; en cambio, aquellos contenidos secundarios envueltos en el contexto específico de la historia e individualidad de cada entrevistada se situaron en la periferia. Finalmente, se realizó una devolución de los hallazgos según el interés de la institución de contacto y de las participantes.

Análisis de la información

Buscando garantizar un adecuado proceso metodológico, se contó con el seguimiento y asesoría de una docente especializada. Concerniente a la información recabada, se realizó la transcripción total de las 18 entrevistas. A continuación, estas se codificaron utilizando el programa Atlas.ti versión 7 y Microsoft Excel para facilitar el manejo de los datos. Luego, se procedió a analizar el contenido de las entrevistas identificando aquellos contenidos nucleares y periféricos en el grupo de TDAs y aquel de TDIs, y comparando sus respuestas con el fin de encontrar similitudes o diferencias pertinentes. Estos análisis se desarrollaron de acuerdo a tres ejes temáticos extraídos del discurso de las entrevistadas: Concepción del TDI, Causas y consecuencias del TDI e

Involucramiento en el TDI. A partir de ello, se logró comprender el trabajo doméstico infantil como fenómeno que responde a ciertas creencias, valoraciones y prácticas.

Resultados y Discusión

En la presente sección, se exponen y discuten los hallazgos de la investigación. Se toma como referencia el enfoque estructural explicado por Abric (2001), denotando la existencia de un núcleo central encargado de significar y dar valor a los demás contenidos de la RS. Este núcleo está arraigado en la historia colectiva de un grupo y sus formas de aproximarse y accionar sobre su entorno; y, los elementos periféricos adaptan las normas del núcleo a contextos específicos, lidiando con las inconsistencias y protegiendo la estabilidad de la RS en su conjunto (Parales & Vizcaíno, 2007).

A lo largo del análisis se comparan los contenidos expuestos por ambos grupos, trabajadoras domésticas adultas (TDAs) y trabajadoras domésticas infantiles (TDIs), profundizando en el campo de la representación para distinguir aquellos contenidos nucleares de los periféricos y describir la relación entre ellos. De ese modo, los resultados se organizan en tres ejes temáticos: Concepción del trabajo doméstico infantil (aludiendo a las RS que sustentan la imagen y valoración de esta actividad), Causas y consecuencias del trabajo doméstico infantil e, Involucramiento en el trabajo doméstico infantil (relacionado con las expectativas de las TDIs para continuar en este trabajo y, la participación de las TDAs respecto a introducir a un menor de edad en este campo).

a) Concepción del trabajo doméstico infantil

En este eje se identifican las dimensiones: Imagen del TDI y Valoración del TDI. De manera transversal a ambos grupos de entrevistadas, la **Imagen del TDI** parte de los roles de género, estructurando un discurso social que divide las funciones de los hombres como protagonistas del “espacio productivo” al generar valor en el mercado económico y, las mujeres del “espacio reproductivo” asegurando la reproducción de la especie y la sociedad (OIT, 2013). En este contexto, el trabajo doméstico es una de las pocas oportunidades de empleo a disposición de las mujeres, especialmente porque a las niñas se les entrena para atender a otras personas y desempeñarse en tareas domésticas

(Valenzuela & Mora, 2009). En realidad, existe una presencia desigual donde niñas y adolescentes trabajadoras domésticas duplican en número a sus pares hombres (INEI, 2017). Esto haría evidente entre las entrevistadas, la naturalización de los roles de género en torno a estas labores; y posiblemente la explicación de una mayor demanda de mujeres para cumplir con este trabajo, sobre todo en el cuidado de los hijos (AGTR, 2010).

“Por machista, de repente, porque ellos no deben hacer esas cosas. No deberían hacer, cocinar, hacer limpieza. Piensan que es su deber de la mujer, de la niña.”

(Flora, 26 años, TDA)

Gráfico 1

Labores asociadas al TDI según el sexo del TD (menciones de TDAs en negro y TDIs en rojo)



Como se observa en el gráfico 1, tanto para las TDAs como para las TDIs, el TDI gira en torno a una representación de la niña y/o adolescente mujer como persona adecuada para llevar a cabo estas labores “ligeras” dentro del hogar (De puertas para adentro, 2014). Primordialmente, a la imagen de trabajadoras infantiles se le asigna el cuidado de menores; y a ello, las adultas entrevistadas agregan encargarse de la cocina. La diferencia podría deberse a su experiencia con este quehacer, ya que entre las últimas es común realizarlo, pero las menores suelen dedicarse tan solo al cuidado, por lo que esa

responsabilidad se posiciona en la periferia de la RS. Ya en esta periferia, ambos grupos ubican labores de servicios básicos como la limpieza de la casa, lavado de platos y ropa, y planchado. Las TDIs también consideran barrer y, por el lado de las TDAs, el cuidado de mascotas y envío de mandados, tareas compartidas con los varones. Para ellos, se asocia la limpieza de la casa como labor principal y, tareas de cuidado, cocina, lavado de platos y de ayudante se consideran funciones secundarias.

La anterior distribución de tareas supone que las mujeres se dedican a labores del interior del hogar y los hombres a aquellas que los comunican con el exterior. Es probable que la capacidad reproductiva de la mujer y su familiaridad con labores de menor esfuerzo físico justifiquen estas funciones asignadas de cuidado (cuidado de menores, preparación de alimentos) o servicios (limpieza, lavado) (Valenzuela & Mora, 2009). Estas son entendidas como habilidades innatas de quienes participan del espacio reproductivo y más íntimo; mientras que los hombres pertenecen al espacio productivo con tareas más perceptibles al público como realizar mandados (Llaja, 2004; Aguilar, 2008). Al respecto, cuidar niños resulta la labor más realizada por mujeres y su primera experiencia en el servicio doméstico, siendo que esta tarea es común solo cuando los varones alcanzan los 14-17 años, pues su labor principal es la limpieza de la casa (AGTR, 2010).

Habría que recalcar que, algunas TDIs entrevistadas consideran que no existen hombres trabajando en este campo, lo que podría suceder porque ellas suelen realizar estas labores domésticas combinadas con otro tipo de actividades comerciales, donde no observarían varones en las primeras labores mas sí en el segundo tipo de trabajo (AGTR, 2013). Este contenido da indicios sobre una *actitud resignada* con los roles impuestos socialmente, aceptándolos como norma por algunas entrevistadas.

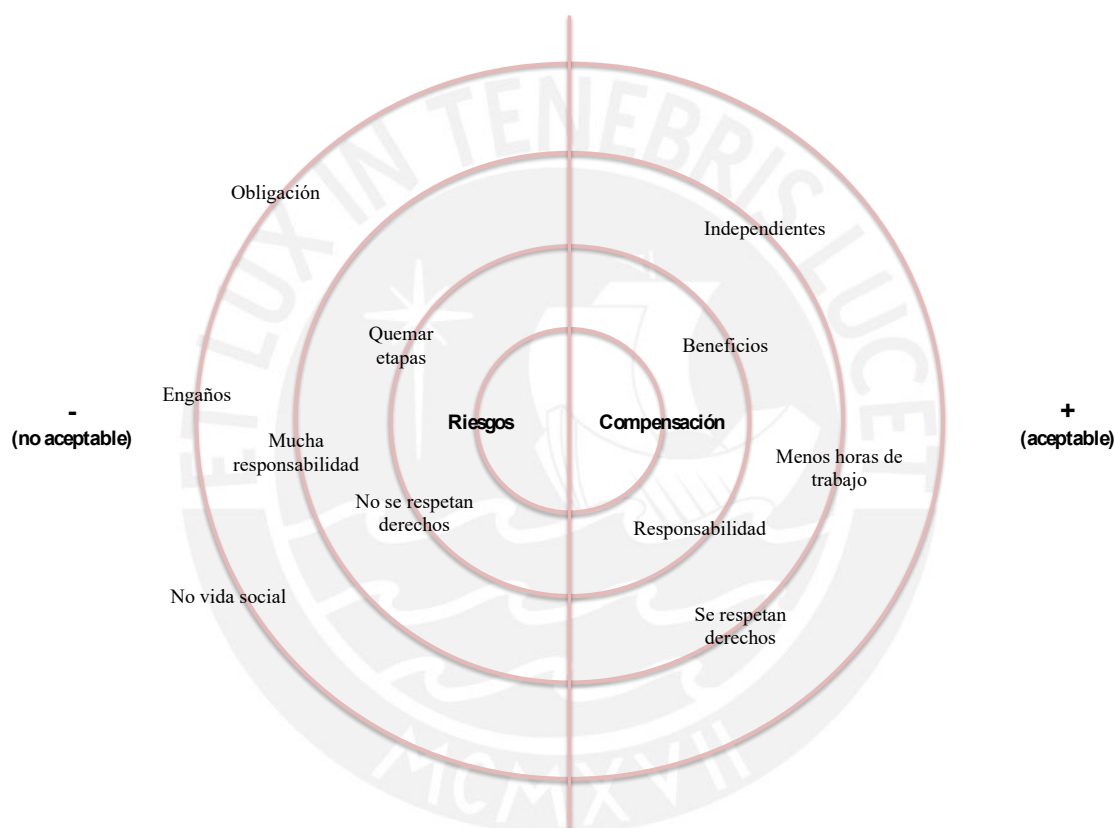
“Por lo que una mujer tiene sentido, como es madre, ya sabe. La mayoría de mujeres, según las familias, tienen que estar dedicadas a la casa, eso. Ya está por la mente de todos, es una ley, algo así porque ya todas las mujeres tienen que hacer eso.” (Kimberly, 13 años, TDI)

En lo que concierne a la **Valoración del TDI** en el grupo de TDAs entrevistadas, se elabora alrededor de componentes nucleares como la compensación y los riesgos (ver gráfico 2). Para ellas, el trabajo de los NNA generaría un vínculo socioeconómico, pues ingresar al medio laboral permite responder a la necesidad familiar mediante la

compensación recibida en términos materiales y formativos. En ese sentido, el trabajador doméstico infantil dejaría de ser “hijo-carga” contribuyendo a la dinámica familiar a través de los beneficios de su trabajo como dinero, hogar, alimentación o estudios, y aprendizajes sobre responsabilidad e independencia que lo ayudarían a concretar sus propios proyectos y adquirir experiencia para otros trabajos (Díaz, Godoy & Stecher, 2005; Terra, 2007; Valenzuela & Mora, 2009).

Gráfico 2

Elementos de la Valoración del Trabajo Doméstico en el grupo de TDAs



Sin embargo, al guiarse del gráfico aparece la otra cara del TDI expresada en términos de riesgos que acompañarían a estas labores y que se asocian con accidentes o maltratos por parte de los empleadores. Ya en la periferia de este componente se vinculan elementos como quemar etapas por ser introducido desde la niñez en un mundo adulto del trabajo (Martínez, 2001; OIT, 2004). Esto iría de la mano con los pocos espacios para la vida social por deber cumplir con muchas responsabilidades y porque la informalidad en la que se envuelve el trabajo doméstico lo torna en un servicio de “estar a disposición de”, perjudicando el mite en los horarios (Courtis & Pacecca, 2010). Además, se considera que el TDI vulnera los derechos de los menores cuando es una obligación y se

inicia sobre la base de engaños. Esta perspectiva negativa sería producto de un saber compartido, donde se observa que el trabajo de los NNA no es valorado y los empleadores se aprovechan de su inexperiencia laboral (Terra, 2007).

A partir de la organización de la RS, se distingue que aquellos elementos asociados a la compensación forman el grupo de razones por las que el TDI sería aceptable para las entrevistadas adultas; mientras que, los componentes vinculados a los riesgos compondrían la parte inaceptable. Esta diferenciación se reproduce también en el discurso de autoridades, ONGs y movimientos de trabajadores. Algunos, apelan al TDI como práctica importante en la formación y educación de los NNA al ser sinónimo de responsabilidad y aprendizaje además de su aporte a la subsistencia familiar (Hernández, Peña & Rubiano, 2005; Alvarado, 2013); no obstante, otros piensan que esta actividad expone a diversos peligros desde la explotación hasta el crear una imagen negativa en los trabajadores sobre ellos mismos (Terra, 2007).

Como las RS se transmiten en la socialización, no sorprende hallar diferentes posturas frente al TDI centradas en aspectos negativos, positivos, o en ambos. Primero, se presenta de manera más común una *actitud de rechazo* resaltando las implicancias negativas del TDI en el desarrollo del NNA al vulnerar sus derechos (OIT, 2002; Albornoz & Cerón, 2018). Las TDAs que defienden esta postura se han visto expuestas a maltratos o conocen en profundidad el tema por su vínculo con La Casa de Panchita.

“Corren el riesgo de ser abusados y, psicológicamente, enfermos porque la gente te trata muy mal. Como persona mayor aguanto, pero son niños, psicológicamente van a vivir trauma, baja el autoestima, disminuyéndote, va haciéndote ver la sociedad de que trabajar no es algo valorable, como que te disminuye en la sociedad. En realidad, uno lo hace por la necesidad, no lo hace porque le nace o es una carrera.” (Gloria, 34 años, TDA)

Por el contrario, una *actitud de aceptación-justificada* se muestra entre quienes han tenido una corta experiencia como trabajadoras domésticas y se encuentran satisfechas con las condiciones y el buen trato de sus empleadores porque consideran que el trabajo es un medio para retribuir al empleador por su cuidado (OIT, 2002).

“Si necesitan, tendrán que trabajar. A veces, se quedan huérfanas o tienen muchos hermanitos y la mamá no les puede educar, no les puede criar, entonces mejor será que trabajen. Y, hay esa facilidad que las chicas puedan estudiar en la noche. Entonces, yo creo que es bueno trabajar en casa. En esos casos, es bueno porque cuando uno trabaja en casa, si la persona te trata bien, entonces tienes casa, comida y puedes estudiar.” (Brígida, 57 años, TDA)

Una tercera actitud es la *ambivalente*, donde el TDI se entiende como una práctica social que apoya a la subsistencia, formación, autonomía y socialización de los NNA; y que, a su vez, los pone en peligro (Martínez, 2001; Ávila, 2007; Céspedes, 2015; Albornoz & Cerón, 2018). Esta actitud se comparte por aquellas que no han vivido situaciones negativas en su experiencia como trabajadoras domésticas ya que ingresaron en la adultez (posiblemente teniendo mayor conocimiento sobre sus derechos) o estuvieron bastante tiempo fuera de este campo, pero conocen la posición vulnerable a la que se enfrentan los menores en este ámbito.

“Algunos se tienen que aprender a ser responsables, lo que es responsabilidad de los padres ellos tienen que asumir porque falta de dinero, falta de economía, porque algo pasó. No sé si murió los padres, caso mío, caso de mi mamá que murió para yo empezar a trabajar. O no sé si porque ellos mismos también, a veces, quieren seguir estudiando porque ven la necesidad de los padres. Prácticamente, los niños se ponen a trabajar porque hay una necesidad en esa familia. (...) Pero yo creo que, de repente, algo como un poco de trauma porque a temprana edad empiezan a trabajar. Pasan por muchas cosas. Tienen el riesgo de que se puedan quemar porque son menor de edad. Riesgo de que, si cuidan a los bebés, de repente a los bebés botarle porque no son responsables como adultos. Tener accidentes y todas esas cosas porque son niños que todavía no toman consciencia. No son adultos. No han desarrollado físicamente ni emocionalmente.” (Delia, 50 años, TDA)

Por otro lado, la valoración del TDI en el grupo de menores deriva de la falta de autorreconocimiento como trabajadoras domésticas. En principio, la invisibilidad y naturalización ya mencionadas de las tareas domésticas para las mujeres, influiría en no considerarlo un trabajo y más bien en reconocerlo como parte de la expectativa social donde las niñas y adolescentes deben contribuir al mantenimiento del hogar,

reemplazando o ayudando a sus madres (Sagot, 2004). Sumado a ello, llegar al hogar empleador en la preadolescencia o adolescencia y que sea de un pariente, daría pie a que el trato no sea marcadamente diferenciado en relación con los demás menores del hogar y por tal, se mantenga imperceptible (OIT, 2002). En ese sentido, de las narraciones de las menores se puede inferir que para ellas trabajar sirve para tener dinero (Albornoz & Cerón, 2018) y toma lugar fuera del hogar familiar; en contraparte, labores dedicadas a alguien familiar o en el propio hogar se traduciría en “apoyar”.

“No, yo no trabajaba con ella (mi tía). Solamente la apoyaba porque estaba embarazada y ya pues. Algunas veces me daba mi propina y así como ahorita, acabo de venir de trabajar. Estábamos haciendo un trabajito con mi primo para enseñarle que puede hacer ideas y estábamos haciendo.” (Meche, 12 años, TDI)

“Me decían ‘siéntate con la niña a almorzar’ y tenía como vergüenza porque había llegado recién de mi tierra (a los 15 años). Entonces, me dijo ‘no, no te preocupes. Aquí te vamos a tratar como si fueras otra niña más.’ Entonces, tranquila me senté y me acostumbré.” (Ofelia, 67 años, TDA)

Gráfico 3

Elementos de la Valoración del Trabajo Doméstico en el grupo de TDIs



Como se aprecia en el gráfico 3, la valoración del TDI se remite a dos contenidos centrales en las TDIs: las labores que realizan y la relación con los empleadores. El primero corresponde a tareas concretas que llevan a cabo en los hogares y que les generan agrado o desagrado como barrer, la limpieza y el cuidado de menores. En el caso de la relación con los empleadores, esta se describe en términos del tiempo que pasan en familia y la ayudan porque pertenecen al mismo entorno de las menores. Como se encontró en un estudio en San Juan de Miraflores, es común que los TDIs laboren con familiares indirectos o directos (AGTR, 2010). Por ese motivo, trabajar incluye a la persona en un tejido social en la medida que satisface las necesidades de los demás (González, 2001), y en el que el trabajo doméstico responde a una necesidad familiar y se concibe desde un plano interpersonal que implica apoyarla.

“Pero yo lo haría porque mi mamá es sola y nadie nos manda pensión ni nada. Entonces, mi mamá solo gana 15 soles diarios y no nos alcanza para nada. Mi hermano, por eso, también está trabajando. Mi hermano necesita sus cosas y tampoco no le ayuda mucho a mi mamá. Yo, la ayudo. Me dan y también le doy a mamá pues.” (Meche, 12 años, TDI)

“[Lo atractivo de trabajar en el hogar de su hermano] Porque tenía más tiempo de cuidar a mis sobrinas y pasaba más tiempo con mi hermano mayor también. Salía con ellos, también. [Lo no atractivo] Que cuando yo iba, a veces yo llegaba y salían, se iban. Mi hermano era vicioso en casino y se iban al casino y me dejaban con la bebe. (...) Mi mamá pensaba que yo lo hacía porque quería para mi sobrina que estén mejor, se sientan mejor porque cuando estaba su mamá, prácticamente su mamá no les tomaba atención por irse a su casino. Me quedaba con ellas. (...) Yo quise ir porque no me gustaba la forma en cómo trataban a mis sobrinas.” (Keyla, 15 años, TDI)

Frente a este entendimiento se halla una actitud de *satisfacción afectiva* que podría devenir en un motivo de permanencia dentro de este ámbito, como ya lo ha sido para algunas trabajadoras adultas. La relación con los empleadores determina este afecto, ya que la cercanía y el buen trato construyen un vínculo de reciprocidad que trasciende el aspecto laboral (Barreto, 2001). Las trabajadoras retribuyen con su labor porque están satisfechas con el entorno donde la realizan. Particularmente, las TDIs estarían compartiendo un tiempo en familia. Si bien es común sentir fastidio por no pasar

suficiente tiempo con su familia nuclear (AGTR, 2010), se halla un balance al valorar los momentos junto a otros familiares cercanos. Esta situación incentivaría a que sus labores domésticas no se perciban como un trabajo, sino como un apoyo.

“Mi mamá sabía y siempre me daba permiso para estar con mi primo. De paso para que esté ahí porque mi mamá siempre se iba a trabajar. (...) Porque es como si yo estuviera ahí también. Como si me estuvieran cuidando a mí, yo además apoyaba. De paso ahí no más, me quedaba ahí hasta que venía mi mamá.”
(Meche, 12 años, TDI)

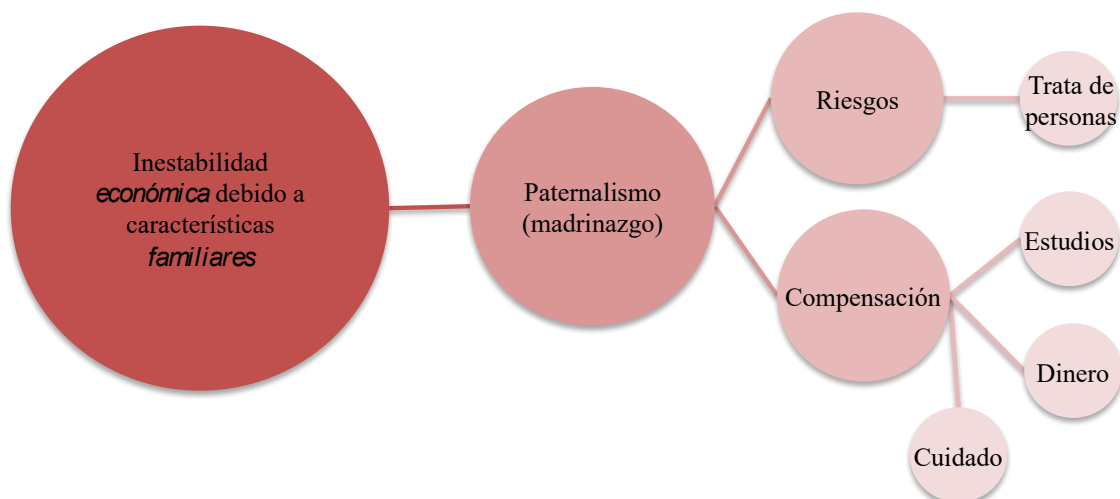
“Bueno, yo decía ‘si yo me voy de esta casa, capaz el trato no va a ser igual’. Por ese motivo, me quedé ahí. El trato es bueno. Nunca me han tratado mal, no me han marginado ni nada por el estilo. He seguido andando, cuidando a sus hijos, cuidando a los nietos y ahí me quedé.” (Ofelia, 67 años, TDA)

b) Causas y consecuencias del trabajo doméstico infantil

Para continuar profundizando en la representación social del trabajo doméstico infantil, es necesario conocer sus fundamentos. En lo que respecta a las **Causas del TDI**, esta categoría se indagó solo en las TDAs para identificar aquella construcción mental elaborada sobre esta actividad, mientras que en las TDIs se exploró como un hecho en su experiencia debido a la ausencia de reconocimiento como trabajadoras. En ese sentido, se comparó la RS de las TDAs con la vivencia de las TDIs.

Gráfico 4

Atributos vinculados a las Causas del TDI en el grupo de TDAs



En el gráfico 4 se aprecia que, para las adultas entrevistadas, el factor central que incentiva esta práctica social es la inestabilidad económica al interior de la familia, la cual surgiría de eventos como la muerte de los padres, su separación, tener numerosos hijos o el abandono de estos. La ausencia de una red de protección social que brinde soporte a los NNA para enfrentar la ausencia de un adulto responsable del sostenimiento familiar motiva la búsqueda de trabajo fuera del hogar y, en el trabajo doméstico en específico (De puertas para adentro, 2014). Como lo confirman algunas narrativas de NNA trabajadores peruanos, buscar un trabajo les permite recibir educación, alejarse de una situación familiar complicada u obtener dinero (AGTR, Fondos de Anti-Slavery International & Comic Relief, 2016). En el caso de las TDI's entrevistadas, se menciona el atender a esta necesidad económica, pero no como una causa esencial. Para ellas, lo fundamental es apoyar a la familia con la carga de labores del hogar.

“Si necesitan, tendrán que trabajar. A veces, se quedan huérfanas o tienen muchos hermanitos y la mamá no les puede educar, no les puede criar, entonces mejor será que trabajen.” (Brígida, 57 años, TDA)

“Me gustó la forma que, quizá, por la necesidad me aferré hasta el día de hoy porque no tuve oportunidad de quién me ayuda o de quién pagaba un estudio que, mayormente, papá y mamá a mis otros hermanos le dio. Prácticamente, desde los 16 me hice responsable de mi persona, yo. Hay muchos niños, creo, que también salen a la calle también por la necesidad de no tener una casa o no sostenerte. (...) Entonces, uno va por protegerse. Sale a la vida a aprender, pero no sabes qué riesgos vas a correr.” (Gloria, 34 años, TDA)

Asimismo, las menores entrevistadas aluden a la participación de familiares y vecinos como punto de contacto con el TDI, siendo este un contenido ubicado más bien en la periferia del campo representacional de la RS de las TDAs, quienes reportan el rol de personas del entorno cercano para incentivar esta actividad. De este modo, se puede señalar una conexión entre la oferta y demanda del TDI enmarcada en las redes interpersonales del mismo hogar, donde los intermediarios que impulsan el ingreso de menores en esta actividad son, efectivamente, parientes o conocidos cercanos de las familias que representan a los empleadores y disponen del trabajo de estos menores (AGTR, 2010; De puertas para adentro, 2014). De acuerdo con el discurso de las

entrevistadas, el problema se erigiría al interior de la familia (disfunción familiar) y se solucionaría en el mismo entorno con alternativas como el padrinzago o madrinazgo.

“He escuchado que hay niños que están trabajando en casas, no solo de sus padres sino también en casas vecinas. Dicen que hay veces que tú estás como un trabajo, pero en realidad no es trabajo porque puede ser una ayuda, porque hay jóvenes que dicen ‘yo trabajo para ti con tal que me des casa, estudios’, algo así he escuchado.” (Lizzie, 11 años, TDI)

Este punto resulta particularmente importante porque la proximidad y el afecto con los empleadores (familiares o conocidos de conocidos) genera una visión idealizada de ellos como protectores, minimizando la percepción de riesgo y dificultando el reporte de abusos o maltratos (AGTR, 2010). Como la mayoría de TDAs entrevistadas migraron a la capital en busca de trabajo, se han encontrado con este entorno paternalista al que reconocen como padrinzago/madrinzago. Aunque resulta una opción atractiva y conveniente para mejorar las condiciones de vida de los NNA a través de la compensación en dinero, estudios y hogar que reciben, también podría ponerlos en riesgo de incurrir en trata de personas (OIT, 1999; OIM, 2007; Pávez, 2013). Es más, la ausencia de autorreconocimiento como trabajadoras domésticas infantiles y el concebir sus labores como un apoyo, suponen indicios de un estado de vulnerabilidad que dificultaría la exigencia de sus derechos (AGTR, 2010; De puertas para adentro, 2014).

“Como a mí también cuando era adolescente, una señora me conocía y me llevó donde su cuñada. Yo estaría perdida porque mi mamá tenía a nadie más en el mundo. Yo estaría perdida caminando de acá para allá (ríe). Entonces, algún esto haya sentido ‘esta chiquita, ¿dónde va a estar? Mejor llevo donde mi cuñada, esa es una familia, un hogar formado y va a estar bien.’ Habrá pensado la señora.” (Lucero, 39 años, TDA)

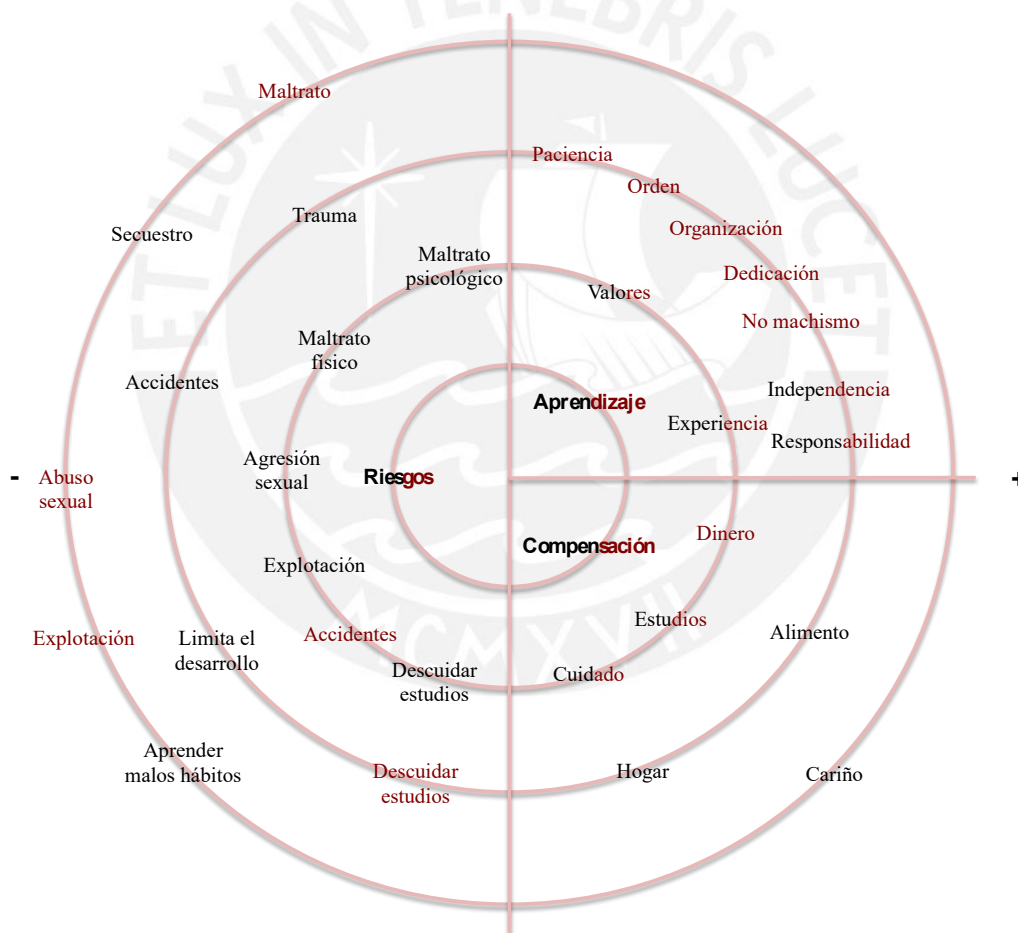
“Un año frente a mi casa siempre traían chiquitas, eran de Cusco. Y una vez, llorando veo a la chiquita. Tendría sus 7, 8 años. ‘¿Qué te pasó?’ Le digo. ‘¿Por qué lloras?’ ‘Me han pegado porque no le di de comer al canarito.’ Entonces, le han pegado dije. A la vuelta hay un sitio de los policías, entonces le dije ‘no vas a decir que yo te he llevado’, ‘no, no’ me dice, ‘no vas a decir, me cae a mí’. Le contó todo, todo y el señor le dijo ‘no te vas a ir, conmigo vas a ir a tu trabajo’.

Y la llevó pues. Y obligaron a que le paguen su pasaje y que la manden a Cusco con sus familiares. Así, chiquitas siempre traían para maltratarlas.” (Ofelia, 67 años, TDA)

Con relación a las **Consecuencias del TDI**, destacan tres elementos centrales: Aprendizaje, Compensación y Riesgos (ver gráfico 5). Los dos primeros apelan a contenidos similares en ambos grupos de entrevistadas y forman el conjunto de consecuencias positivas; y el último pertenece a las consecuencias negativas.

Gráfico 5

Resumen de atributos asociados a las Consecuencias del TDI en el grupo de TDAs (negro) y TDIIs (rojo)



A partir de ello, asociado periféricamente al Aprendizaje se ubican adquirir experiencia y cultivarse en valores. A saber, el TDI es visto usualmente como una actividad que da lugar a la formación y socialización en saberes útiles para el presente (valores) y para el futuro (experiencia) al proveer de habilidades y estrategias para la vida adulta (Ávila, 2007; De Dios, 2011; Céspedes, 2015; Albornoz & Cerón, 2018). Esto se

remonta a la relación entre la socialización de las niñas, los roles de género y el incorporarse al trabajo doméstico en edades tempranas puesto que, en este punto, familias, empleadores y las mismas niñas y adolescentes entenderían el trabajo doméstico como el camino “natural” y predeterminado para aprender a ser madres y esposas (Sagot, 2004). Ello demuestra la construcción sociocultural del TDI como espacio de enseñanza en autonomía y responsabilidades que requerirán más adelante, y no como un trabajo per sé fundado en el intercambio de servicios (Shahinian, 2011; Gómez, 2012; Fernandes & Pereira, 2014; Céspedes, 2015).

“Puedo valorar más las cosas. (...) Como que también un día me va a tocar para hacer esto.” (Meche, 12 años, TDI)

“Aprenden a trabajar. Desempeñar a cómo va a ser la vida. El trabajo que van a desempeñar. Si es de la limpieza, trabajar en la cocina, la limpieza o ayudante en todo. Ayudas en todo, a los bebes. En el caso de las mujercitas, sí tienes que aprender a cuidar a los niños, darles de comer, todo eso. Lavar, limpiar, planchar, todo eso. (...) Aprenden mucho porque toman experiencia de temprana edad. Aprender a ser más responsables. Aprenden de muchas cosas. A veces, en las casas también aprendemos los valores, también te enseñan. Te enseñan a ser limpios, ser ordenados. Tomas muchas experiencias.” (Delia, 50 años, TDA)

“Uno tiene que estar trabajando para ser estable en la vida porque si no, ¿qué vas a hacer? No vas a tener nada. Para mí, cuando yo esté más grande tengo que trabajar para hacer toda mi vida. (...) Me ayudaría en tener mis cosas. (...) También tengo que ser alguien, tampoco voy a estar siempre toda la vida donde mis padres.” (Lizzie, 11 años, TDI)

La compensación es otro aspecto relevante para considerar tanto en TDAs como en TDIs porque admite que esta práctica pertenece a un mundo envuelto en carencias y necesidades. Como expone Barreto (2001), este trabajo permite a los NNA mejorar su calidad de vida cuando existe la posibilidad de acceder a alimento, hogar, vestimenta, disminuir el maltrato, entre otros. Al igual que en las narraciones de las entrevistadas, esta forma de materializar el trabajo o “apoyo” brindado, no se remite al dinero de manera exclusiva sino también a recibir cuidado y acceso a educación. Esto se comparte con los mitos extendidos sobre el TDI donde NNA accederían a la movilidad social por trabajar

en casas de mayor estatus social y económico, gozando de oportunidades principalmente educativas (De puertas para adentro, 2014), pero que no representa la mayoría de los casos en la realidad. Brindar una mejor calidad de vida a personas vulnerables y menos favorecidas, refuerza esta percepción ya citada de los empleadores como benefactores y no como explotadores, motivando la permanencia de las trabajadoras en este entorno que cuida de ellas (Blagbrough, 2008).

“Cuando terminaba eso, cuando terminaban los meses, mi primo me compraba mis útiles y mi mochila.” (Leslie, 12 años, TDI)

“Bueno, yo no he trabajado en otro sitio. Con el mismo empleador estoy tres generaciones. He trabajado cuando llegué de 15 años con una señora que tenía dos hijos. Entonces, la niña era de la misma edad que yo. Entonces, con ella me acostumbré y la señora me tenía ahí. (...) Luego, me mandaron a estudiar, pero estudiaba de noche. Trabajaba y después estudiaba. Así terminé mi secundaria. De ahí me mandaron a estudiar, ‘¿qué te gusta?’ y me gustaba laboratorio. Entonces, me dijo ‘vas a estudiar eso, un instituto está bien’.” (Ofelia, 67 años, TDA)

Por lo que atañe al espectro negativo del TDI, los riesgos se asocian con contenidos relacionados entre las TDAs y TDIs entrevistadas alrededor de este núcleo central y algunas diferencias en los elementos de la periferia, pudiendo ser consecuencia de sus distintas vivencias. Particularmente, sus propias experiencias consolidarían ciertas percepciones en las TDAs, mientras que, en las TDIs aún no existiría tal acercamiento. Asimismo, el componente migratorio transversal a la historia de las TDAs pero no en las TDIs entrevistadas, propiciaría el tránsito por experiencias negativas cuando fueron trabajadoras domésticas infantiles. Al respecto, la separación de sus propias familias habría creado la ausencia de una red de soporte o protección, reforzando el aislamiento y los daños potenciales en un medio en el que no es extraño encontrar trabajadoras del hogar que hayan sido víctimas de maltrato psicológico o físico (Viviano, 2007; De puertas para adentro, 2014).

Habiendo comprendido esto, los elementos comunes más destacados son los accidentes y el descuido de los estudios. Como el trabajo doméstico está normalizado y oculto al público, los riesgos pasarían desapercibidos. Aun así, el abandono o atraso

escolar y las lesiones físicas por las tareas realizadas son de los más conocidos (De puertas para adentro, 2014). Específicamente, las TDIs exponen los accidentes como producto de las labores que afectan su salud (cortes, quemaduras y enfermedades) y a la de la familia empleadora (caídas o golpes de los menores bajo su cuidado). A esto, las TDAs agregan el maltrato físico, psicológico, sexual y la explotación; dado que los NNA trabajadores generalmente sufren humillaciones y maltratos que perjudicarían su desarrollo (Martínez, 2001; AGTR, 2007). Estos últimos elementos se ubican en la periferia de la RS de las TDIs; mientras que, en la periferia de las TDAs se exponen otras consecuencias como limitar el desarrollo, generar traumas o verse enfrentados a un secuestro.

“Por ejemplo, si cocina, se puede cortar. Si lava los trastes, también se moja mucho y se puede resfriar. Y, si cuida a un niño es más peligroso porque si es un niño cuidando a otro niño es peligroso porque se le puede caer, lo puede golpear o algo.” (Lizzie, 11 años, TDI)

“Cuando es más joven, le gritan y todo, pero a mí no felizmente. Será porque soy un poco mayor, qué sé yo. A mí no tanto, pero a la otra que es más jovencita, a ella sí. (...) ‘Ay, eres un animal’ (ríe). Así le dice.” (Brígida, 57 años, TDA)

“Hay gente que va de acá, por ejemplo, que va a provincias y les engañan. La gente de la Sierra se lo cree, lo que le dicen, son ingenuos, somos ingenuos. Dicen ‘tengo allá una prima, necesita una chiquita, tu hijita puede trabajar ahí’, dicen. Ya la señora se lo cree. ‘Ya, te va a mandar plata, te va a educar’. Entonces se lo cree y confían en esa persona. Se la traen, y acá está como secuestrada o lo emplean a otra persona y pasa eso.” (Brígida, 57 años, TDA)

Desde luego, los relatos de ambos grupos de entrevistadas enfatizan los aspectos negativos en comparación con los positivos en la RS sobre el TDI. Solo Rosa del grupo de TDAs, y Keyla y Lizzie de TDIs refutan la presencia de aspectos positivos como parte de esta actividad. Ante ello, se podría reconocer una distancia entre ellas y el TDI en su definición estricta, puesto que Rosa entró en este ámbito recién en la adultez; Keyla no reconoce haber trabajado en hogares sino apoyado voluntariamente en el cuidado de su sobrina; y, Lizzie tampoco se autorreconoce como trabajadora doméstica y esta labor parece surgir a partir de su migración al Perú. En adición, podrían pensar que los NNA que se involucran en esta actividad pierden más de lo que podrían ganar si viven en un

contexto sociofamiliar “normal”, sin maltrato, ni desplazamiento, ni orfandad porque estarían perjudicando su etapa de niñez, de socialización, juego y otras vivencias, siendo vulnerables a ser violentados y sufrir accidentes (Barreto, 2001).

Aun así, para la mayoría de entrevistadas es innegable la existencia de aspectos positivos del TDI. Esto podría suceder porque ante situaciones “anormales” (cuando los NNA viven una extrema inestabilidad sociofamiliar), la ganancia excede a la pérdida. En tal caso, el TDI supone un espacio que los libera de este contexto caótico ofreciendo dinero, comodidad, alternativas de desarrollo y un mejor nivel de vida (Barreto, 2001). Probablemente, las distintas posiciones dibujadas en sus percepciones provienen de las vivencias personales de las TDAs en este campo y, de la información que recibieron las TDIs en sus capacitaciones en La Casa de Panchita.

c) **Involucramiento en el trabajo doméstico infantil**

Concerniente a este eje, las TDIs informaron sobre sus **Expectativas a Futuro** supeditadas a tener una profesión. Al igual que ciertos estudios, los NNA trabajadores domésticos podrían no idear una ruta clara para alcanzar sus aspiraciones, pero estudiar una carrera profesional continúa siendo una ambición compartida (AGTR, 2010). Pese a que no es posible ahondar en este punto entre las entrevistadas, es importante considerarlo porque el trabajo doméstico podría suponer un riesgo hacia la movilidad laboral (Defensa de niños y niñas – Internacional, 2013). Esto, porque el deseo de seguir una carrera podría dificultarse por la incapacidad de costearla, entonces permanecerían en el trabajo doméstico al ya conocer las dinámicas de esta especialidad (AGTR, 2010). Así, se torna en una “puerta giratoria” porque los trabajadores suelen entrar y salir de este sector buscando otros empleos o proyectos, pero retornan al no hallar mejores remuneraciones o ascensos laborales en las demás alternativas (Pérez, 2016).

Entre las adultas entrevistadas, ayudar o no a que un menor ingrese en este ámbito determina su **Participación en el TDI**. Previamente se mostró un predominante rechazo entre ellas al valorar esta actividad; no obstante, en la práctica se invierte esta tendencia según dos contenidos esenciales: Asumir Responsabilidad por el NNA en el hogar empleador y, los Riesgos (ver gráfico 6).

Gráfico 6

Participación en el Trabajo Doméstico Infantil en TDAs



El Asumir responsabilidad en el hogar empleador responde a una *participación responsable*, ya que implica velar por condiciones laborales apropiadas. Como reportan Alborno y Cerón (2018), los padres que valoran positivamente el TDI promueven que sus hijos participen. Ciertamente, aquellas TDAs con una *aceptación-justificada* del TDI reportan esta *participación responsable* y se unen otras trabajadoras, intentando asegurar una mejor calidad de vida para la menor. Su intervención se condiciona al reconocimiento de derechos como recibir estudios y alimentación; al tipo de trabajo aludiendo a una menor cantidad de horas laborales, poca fuerza requerida y ausencia de sobrecarga; y a la prevención, donde el TDI alejaría al NNA de optar por la delincuencia (Hernández, Peña & Rubiano, 2005).

“Tendría que conocer quién es esa persona y si verdaderamente la va a tratar bien, o que yo sepa que esa persona trata bien a las personas y si va a trabajar por horas o qué trabajo va a hacer. Sí le ayudaría. (...) ¿Por qué lo ayudaría? Porque tal vez tiene hermanos o no puede mantenerse, entonces puede caer en peores cosas. Por ejemplo, la prostitución infantil o eso, y que esté por ahí

vagando, con los pandilleros, ¿qué sé yo? Porque ahora hay tanto en los pueblos, se vaya a perder. Mejor será que trabaje, pero por lo menos ir a ver, preguntar a la chica cómo está, cómo le tratan.” (Brígida, 57 años, TDA)

En relación con los Riesgos del TDI, los testimonios denotan una preocupación por la etapa de vida de la menor, quien no estaría preparada para laborar; la explotación que sufriría por largas jornadas y un esfuerzo demandante; también por los malos hábitos que podría aprender de sus empleadores; o incluso, por ser un riesgo legal para quien lo inserte en esta actividad ya que podría vincularse con el delito de trata de personas, por ejemplo. A través del *rechazo*, las TDAs revelan no participar en esta actividad porque podría vulnerar los derechos del NNA (OIT, 2002; Albornoz & Cerón, 2018).

“No, a un menor, no. Para nada, porque es una responsabilidad. Ese niño puede ser explotado, no sabes en qué. Aparte que eres responsable por meter a ese niño. No puedo hacerle eso. Porque también está contra la ley, no lo haría. Los niños no están para que trabajen todavía. Ellos no están para que trabajen. Corren muchos riesgos, ellos no están para que trabajen, no están preparados”. (Delia, 50 años, TDA)

Conclusiones

- La representación social acerca del TDI coloca a esta actividad como el campo de desempeño prioritario de las mujeres debido a la naturalización social de estas labores de menor esfuerzo físico en el espacio privado del hogar, sobre todo vinculadas al cuidado y la cocina.
- Respecto de la valoración del TDI en el grupo de adultas entrevistadas se construye alrededor de la compensación material y formativa, y de los riesgos para el bienestar y desarrollo del menor. Entre las TDIs, esta valoración se ve influenciada por su falta de autorreconocimiento como trabajadoras domésticas y, más bien, responde a una expectativa social predeterminada para ellas.
- Entre las causas del TDI, la inestabilidad económica generada por la disfunción familiar fomenta buscar trabajo fuera del hogar, donde se hallan alternativas como el padrinazgo o madrinazgo para recibir los beneficios esperados. Mientras que, entre las consecuencias se ubican como elementos positivos los aprendizajes para enfrentar situaciones actuales y futuras, y la compensación que recibirían los NNA al conseguir una mejor calidad de vida. En contraparte, en el lado negativo destacarían riesgos como descuidar los estudios y accidentarse. Ambos resultan preocupantes al pasar desapercibidos dada la invisibilidad del TDI.
- En lo que supone el involucramiento en el TDI, las menores entrevistadas evidencian el deseo por continuar estudios profesionales y no conciben como parte de este, seguir las labores domésticas. Por otro lado, la participación de las adultas dependería de apoyar o no a un menor para ingresar en el ámbito del TDI. Si asumen responsabilidad por este frente al hogar empleador, lo ayudan; en cambio, no lo harían si los riesgos impiden que se cumplan los derechos del NNA.
- Si bien las trabajadoras domésticas entrevistadas podrían conocer las condiciones en las que se envuelve el TDI a partir de su relación con La Casa de Panchita, esto no determina la forma en la que llevan su conocimiento a la praxis. De esta manera, se pone al descubierto la incoherencia entre mostrar un rechazo valorativo del TDI y una participación responsable. Por lo tanto, profundizar en las RS en la presente investigación da luces sobre los factores que legitiman esta actividad en este tipo de población, como el querer brindar una mejor calidad de vida al menor pese a reconocer también las implicancias negativas de esta actividad.

- Frente a este panorama, en las consideraciones prácticas para la prevención del TDI en la agenda social sería pertinente incluir estrategias informativas entre trabajadoras domésticas adultas y madres de familia de los niveles socioeconómicos más bajos para visibilizar la problemática y sus riesgos. Esta propuesta se fundamenta en hallazgos como la inestabilidad familiar que repercute en su economía y alienta la búsqueda de trabajo de las menores, la presencia mayoritaria de mujeres en esta actividad por verse normalizada y, laborar dentro del entorno familiar cercano que dificulta su reconocimiento como trabajo. La información difundida puede plasmarse en talleres que traten la importancia de la niñez y adolescencia como etapas de desarrollo, roles de género y reconocimiento de las formas más comunes y peligrosas de trabajo infantil.
- Entre las consideraciones teóricas, futuros estudios podrían profundizar en las implicancias de elementos que, debido a su interseccionalidad, supondrían un mayor riesgo para ingresar en el TDI. Por ejemplo, incorporar un enfoque en las condiciones de violencia, migración y dinámicas familiares como factores de riesgo que configuran las RS de los participantes; y ahondar en las experiencias de resiliencia o indagar sobre la autoestima como aspectos protectores que podrían construir una diferencia en este campo representativo. Así, los principales factores de riesgo y protección deberían ser fundamento al elaborar políticas públicas.
- En cuanto a las limitaciones de este estudio, la cercanía entre las entrevistadas y La Casa de Panchita pudo reflejar en sus relatos un mayor conocimiento sobre la temática en comparación con la mayoría de las trabajadoras domésticas adultas o infantiles que no han tenido acercamiento alguno con una institución similar. Asimismo, al contactar a las entrevistadas no se consideró como parte del filtro haber tenido experiencias de violencia o ser madres, por lo que no se pudo establecer hallazgos comunes entre entrevistadas con estas características. De igual manera, tampoco se incluyó a madres e hijas trabajadoras domésticas que pudieran dar cuenta de un discurso reproducido entre generaciones, por lo complejo que resulta conseguir a esta población. Además, la técnica utilizada facilitó el recojo de información entre las TDAs, pero supuso algunas dificultades para incentivar la conversación con las TDIs. Esto podría deberse a la necesidad de crear un rapport previo con participantes menores de edad que incluya dinámicas lúdicas y/o grupales para fomentar la confianza con la entrevistadora.

Referencias

- Abric, J. C. (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En J. C. Abric (ed.). *Prácticas sociales y representaciones*. México D.F.: Coyoacán.
- Acosta, G., García, E. & Hoyos, S. (2000). *Trabajo Infantil Doméstico ¿Y quién le mandó a ser niña?*. Bogotá: Tercer Mundo Editores – UNICEF.
- Aguilar, M. J. (2008). *Servicio domestico: Discriminación y condiciones de trabajo en la externalización del cuidado, desde la perspectiva de género*. La Mancha: GIEMIC.
- Albornoz, M. A. & Cerón, V. H. (2018). *Representaciones sociales acerca del trabajo infantil en niños, niñas y adolescentes de la Fundación Proinco*. (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana de Cali).
- Alvarado, C. M. (2013). *Percepción del trabajo infantil doméstico en padres de familia*. (Tesis de Posgrado, Universidad Rafael Landívar).
- American Psychological Association. (2009). *Publication manual of the American Psychological Association*. (6th edition). Washington, DC: American Psychological Association.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. San José: FLACSO.
- Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR). (2007). *Darse cuenta: hacer algo. Fortaleciendo a las familias de trabajadores infantiles domésticos en Pamplona Alta, San Juan de Miraflores, Lima, Perú*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR). (2010). *Trabajo en servicio doméstico: Capacitación laboral y agencias de empleo*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR). (2010). *Trabajo infantil doméstico. Percepciones de niñas, niños y adolescentes. San Juan de Miraflores – Lima, Perú*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR). (2013). *Cuesta arriba. Trabajo infantil doméstico*. Lima: AGTR.
- Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR), Fondos de Anti-Slavery International. & Comic Relief. (2016). *Caminando juntos. Sistematización del trabajo institucional de la Asociación Grupo de Trabajo Redes (AGTR) con familias de niñas en trabajo infantil doméstico*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados. (2017). *Niveles socioeconómicos 2017*. Recuperado de <http://www.apeim.com.pe/wp-content/themes/apeim/docs/nse/APEIM-NSE-2017.pdf>
- Ávila, A. (2007). Trabajo infantil e inasistencia escolar. *Revista Brasileira de Educação*, 12(34), 68-181.
- Banchs, M. A. (1986). Concepto de “representaciones sociales”: análisis comparativo. *Revista Costarricense de Psicología*, (8), 27-40. Recuperado de <http://rcps-cr.org/wp-content/uploads/2016/05/1986.pdf>
- Barreto, J. (2001). *Trabajo doméstico infantil y juvenil en hogares ajenos: De la formulación de los derechos a su aplicación. Cuatro estudios locales en Colombia*. Bogotá: UNICEF y Save the Children U.K.
- Blagbrough, J. (2008). Child Domestic Labour: A Modern Form of Slavery. *Children & Society*, 22, 79–190.
- Cabrera, J. M., Díaz, J. A. & Villafañe, E. N. (2011). El trabajo infantil desde las representaciones sociales de los agentes pedagógicos de la Escuela Municipal N°2. Barrios Altos de Choya, Catamarca. *Margen 60*, (60), 1-10.

- Cavagnoud, R. (2011). *Entre la escuela y la supervivencia: Trabajo adolescente y dinámicas familiares en Lima*. Lima: Institut français d'études andines.
- Céspedes, A. (2015). *Las representaciones sociales del trabajo para los niños y niñas trabajadores (NNT) en contextos urbano-marginales: estudio de caso del asentamiento humano Cerro El Pino*. Ponencia presentada en ALAS, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Comisión de Investigación del Departamento de Psicología de la PUCP. (2018). *Criterios Homologados de Investigación en Psicología (CHIP). Investigaciones Cualitativas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Courtis, C. & Pacecca, M. I. (2010). Género y trayectoria migratoria: Mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Papeles de población*, 16(63), 155-185.
- Defensa de Niños y Niñas – Internacional. (2013). *Un estudio de caso: 50 niñas y mujeres adolescentes trabajadoras domésticas en Costa Rica*. Recuperado de <http://www.dnicostarica.org/wp-content/themes/sahifa/explotacio-laboral/un-estudio-de-caso-50-ninas-y-mujeres-adolescentes-trabajadoras-domesticas-en-costarica.pdf>
- Defensoría del Pueblo. (2014). Trabajo infantil y los derechos fundamentales de los niños, dolescentes del Perú”. *Informes defensoriales*, (166).
- De Dios, M. (2011). El empleo doméstico ¿de madres a hijas? Un estudio de caso de dos generaciones. *Aljaba*, 15, 189-204.
- De puertas para adentro. (2014). *Estudios de casos sobre trabajo doméstico infantil en Lima y Cajamarca (Perú). Resumen ejecutivo. Principales hallazgos, conclusiones y recomendaciones. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)*. Lima: OIT & Terre des Hommes Holanda.
- Díaz, X., Godoy, L. & Stecher, A. (2005). Significados del trabajo, identidad y ciudadanía. La experiencia de hombres y mujeres en un mercado laboral flexible. *Cuaderno de Investigación*, (3). Santiago de Chile: Centro de la Mujer.
- Durkheim, E. (1898). Représentations individuelles et représentations collectives. *Revue de Métaphysique et de morale*, 6, 273-302.
- Fernandes, G. & Pereira, M. F. (2014). Trabalho infantil doméstico no interior dos lares: as faces da invisibilidade. *Estudios e pesquisas em Psicologia*, 14(3), 893-913
- Fernández, L. (13 de junio de 2018). Día contra el Trabajo Infantil: casi un millón de niños peruanos entre 5 y 13 años trabaja. *El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/peru/dia-infantil-millon-ninos-peruanos-5-13-anos-noticia-527230>
- Flament, C. (2001). Estructura, dinámica y transformación de las representaciones sociales. En J. C. Abric (ed.). *Prácticas sociales y representaciones*. México D.F.: Coyoacán.
- Gamlin J., Camacho, A. Z., Ong, M. & Hesketh, T. (2015). Is domestic work a worst form of child labour? The findings of a sixcountry study of the psychosocial effects of child domestic work. *Children's Geographies*, 13(2), 212–225.
- Gómez, M. (2012). *Significados que otorgan niños y niñas trabajadores al trabajo infantil*. (Tesis de Magister, Universidad de Chile).
- Gonz lez, R. (2001). El “buen trabajo” como norte del desarrollo (La humanización del trabajo). *Proposiciones*, 32, 6-24.
- Hern ndez, R. F.; Pe a, A. C. & Rubiano, Y. L. (2005). Representaciones sociales del trabajo infantil. *Orinoquia*, 9(1), 19- 29.
- Höijer, B. (2011). Social representations theory. A new theory for media research. *Nordicom Review*, 32(2), 3-16.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2009). *Perú: Niños, niñas y adolescentes que trabajan, 1993-2008*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú. Recuperado de https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0875/libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2017). *Perú: Características Sociodemográficas de niños, niñas y adolescentes que trabajan 2015. Encuesta Nacional Especializada de Trabajo Infantil (ETI)*.
- Jáuregui, A. & Button, E. (2017). [ANÁLISIS] Trabajo doméstico: una forma de trata de personas invisibilizada. *IDEHPUCP*.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómeno, concepto y teoría. En S. Moscovici. (ed.). *Psicología social II*. España: Paidós.
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Connexion*, (89), 25-46.
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 21, 133-154.
- León, M. I. (2002). Representaciones sociales: actitudes, creencias, comunicación y creencia social. En J. F. Morales., A. L. Kornblit & D. Páez. (eds.). *Psicología social*. Buenos Aires: Prentice Hall.
- Lewin, K. (1948). *Resolving social conflicts*. Nueva York: Harper & Row.
- Llaja, J. (2004). Se necesita empleada. Se ofrece baja remuneración, 14 horas diarias de trabajo y sin salida los fines de semana. La situación de las Trabajadoras de Hogar en Lima. *Aportes Andinos*, (9). Recuperado de <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/642/1/RAA-09-Llaja-La%20situación%20de%20las%20trabajadoras%20de%20hogar.pdf>
- Martínez, A. (2001). Trabajo infantil y subjetividad: una perspectiva necesaria. *Estudios de Psicología*, 6(2), 235-244.
- Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13(2), 243-248.
- Méndez, M. P. (2013). *Trabajo doméstico infantil: estimaciones mundiales 2012. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC)*. Chile: OIT.
- Ministerio Público-Fiscalía de la Nación. & Oficina de Análisis Estratégico contra la Criminalidad. (2018). *Informe de Análisis N° 01. La respuesta del ministerio público frente a la trata de personas. Evidencia de mercados, uso de tecnologías y delitos conexos*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, (2), 1-25.
- Morales, J. F., Moya, M. C., Gaviria, E. & Cuadrado, I. (2007). *Psicología social*. España: Mc Graw Hill.
- Moscovici, S. (1973). Foreword. En C. Herzlich. (ed). *Health and Illness. A social psychological analysis*. Londres: Academic Press.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representation. En R. M. Farr & S. Moscovici (eds.). *Social representations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Moscovici, S. (2000). *Social representations. Explorations in Social Psychology*. Cambridge: Polity Press.
- Nova, P. (2008). Trabajo infantil: los riesgos laborales en situaciones legalmente prohibidas y sus consecuencias para la salud y seguridad. *Medicina y Seguridad*

- del Trabajo, 54(213), 9-21. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2008000400002&lng=es&tlng=es.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (1999). *Lo intolerable en el punto de mira: un nuevo convenio internacional para eliminar las peores formas de trabajo infantil*. Recuperado de <https://www.ilo.org/public/spanish/comp/child/download/pdf/domestico.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2002). “*Esto no es un juego*”: un estudio exploratorio sobre el trabajo infantil doméstico en hogares de terceros en República Dominicana. Proyecto: Prevención y eliminación de las peores formas de Trabajo Infantil doméstico en América Central y República Dominicana.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2002). Informe VI. El trabajo decente y la economía informal. *Conferencia Internacional del Trabajo. 90ª reunión 2002*. Recuperado de <https://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc90/pdf/rep-vi.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2002). *Perú Invisible y sin derechos: Aproximación al perfil del trabajo infantil doméstico*.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2004). *Trabajo infantil: Un manual para estudiantes*.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2011). *C189. Convenio sobre el trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos*. Suiza: OIT. Recuperado de https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P1210_0_INSTRUMENT_ID:2551460
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2013). *No al trabajo infantil en el trabajo doméstico. Campaña OIT 2013*. Buenos Aires: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2013). *Trabajo doméstico remunerado en el Perú. Situación y perspectivas en función del Convenio 189 y la Recomendación 201 de la OIT*. Lima: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2016). *Realidades invisibles. Trabajo doméstico infantil, trabajo infantil en el trabajo doméstico, labores en el propio hogar y Explotación Sexual Comercial en Niños*. Suiza: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). & Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo del Perú (MTPE). (2016). *Magnitud y características del trabajo infantil en Perú. Informe 2015. Análisis de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) y de la Encuesta sobre Trabajo Infantil*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2017). *Poner fin al trabajo infantil a más tardar en 2025: Análisis de políticas y programas. RESUMEN EJECUTIVO*.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2007). *La trata de personas: Una realidad en el Perú*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Parales, C. J. & Vizcaíno, M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 351-361.
- Pávez, I. (2013). Infancia y división sexual del trabajo: visibilizando a las niñas trabajadoras en el servicio doméstico de Perú. *Revista Nomadías*, (17), 109-132.
- Pérez, L. M. (2016). *Trabajo doméstico remunerado en el Perú de hoy: una instantánea de la situación actual. Explorando situaciones de marginación en la sociedad peruana contemporánea*.

- Perú lidera índices de trabajo infantil. (12 junio de 2018). *Publimetro*. Recuperado de <https://publimetro.pe/actualidad/noticia-peru-lidera-indices-trabajo-infantil-75142>
- Protocolo de Palermo. (2000). *Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional*. Recuperado de https://www.ohchr.org/documents/professionalinterest/protocoltraffickinginpersons_sp.pdf
- Rangel, M. (2009). Teoría de la representación social: revisión de enfoques significativos para la investigación. *Revista Xihmai*, 5(7), 3-46.
- Rodríguez, J. & Vargas, S. (2009). *Trabajo infantil en el Perú: Magnitud y perfiles vulnerables. Informe nacional 2007-2008*. Lima. Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), Organización Internacional del Trabajo.
- Sagot, M. (2004). La invisibilidad de las niñas y las adolescentes: trabajo doméstico y discriminación de género. En OIT (ed.). *Una mirada de género al trabajo infantil doméstico*. San José: OIT.
- Shahinian, G. (2011). Informe de la Relatora Especial sobre las formas contemporáneas de la esclavitud, incluidas sus causas y consecuencias. Misión al Perú. *Organización de las Naciones Unidas (ONU). Consejo de Derechos Humanos*.
- Sausa, M. (9 de junio de 2018). Perú tiene la tasa más alta de trabajo infantil en Sudamérica [INFORME]. *Perú21*. Recuperado de <https://peru21.pe/peru/infantil-peru-tasa-alta-sudamerica-informe-409742>
- Simón, A. R. (2015). *Creencias y actitudes sobre infancia y trabajo infantil en su relación con los valores en un contexto de vulnerabilidad*. (Tesis de Psicología, Pontificia Universidad Católica del Perú).
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Terra, V. (2007). *Representaciones sociales del trabajo en niños y niñas trabajadores de la Región Metropolitana: un desafío a la pertinencia cultural de las políticas sociales*. (Tesis de Sociología, Universidad de Chile).
- Valenzuela, M. E. & Mora, C. (2009). *Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente*. Santiago de Chile: OIT.
- Weisz, C. B. (2017). La representación social como categoría teórica y estrategia metodológica. *Revista CES Psicología*, 10(1), 99-108.

Apéndices

Apéndice A: Consentimiento informado para trabajadoras domésticas adultas

Mi nombre es Melissa Espinoza, estudiante de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Me encuentro realizando un estudio sobre las creencias y actitudes relacionadas con el trabajo doméstico infantil. Por ello, le pido su ayuda y participar de una conversación que durará 30 minutos aproximadamente. Lo que quiero es conocer su opinión, saber qué piensa y siente, por lo que no existen respuestas correctas o incorrectas y puede expresarse con total libertad y sinceridad.

Para ayudar a recordar lo que conversaremos y asegurar que no se pierda información valiosa, se grabará la entrevista y al finalizar con la investigación se eliminarán dichas grabaciones. También, quisiera mencionarle que su colaboración es totalmente anónima y lo conversado permanecerá de manera confidencial, utilizado únicamente para esta investigación. Asimismo, luego de analizar la información y ser supervisada por un asesor especializado, se llevará a cabo la devolución correspondiente para las personas interesadas. Debido a que el análisis de los hallazgos se dará de manera grupal, no se puede brindar información individualizada en relación a este estudio.

En caso considere necesario, puede finalizar la entrevista en el momento que desee sin que esto suponga un inconveniente para usted. Aun así, lo recomendable sería llevarla cabo en su totalidad para poder abarcar todos los temas de interés y contar con información provechosa para el proyecto. Por otro lado, me comprometo a resolver todas sus preguntas y brindarle la información que requiera en el momento que considere pertinente.

Le agradezco de antemano su apoyo. De tener alguna duda o comentario posterior, puede contactarse con Melissa Espinoza al correo: melissa.espinoza@pucp.pe.

¿Desea participar de la investigación?

Apéndice B: Guía de entrevista para trabajadoras domésticas adultas

Área: Presentación

[Previamente, la entrevistadora se presenta y expone el propósito de la entrevista]

Para conocerla mejor, quisiera que me cuente algunas cosas sobre usted. Por ejemplo:

1. ¿Cuál es su edad?
2. ¿De dónde viene?
 - 2.1. En caso de no ser de Lima: ¿Vino por estudios o trabajo?
 - 2.2. ¿En qué distrito vive actualmente?
3. Hasta qué año ha aprobado: ¿primaria, secundaria, otros estudios?
4. ¿Es usted soltera, casada, separada...?
5. ¿Con quiénes vive?
6. ¿A qué se dedica actualmente?

Área: Experiencia como trabajadora doméstica

Significado del trabajo

7. Para usted, ¿qué significa “trabajar”?
8. ¿Qué le parece que es lo mejor de trabajar en los hogares? ¿Qué es lo peor?

Historia como trabajadora doméstica

9. ¿Cómo así empezó a trabajar en los hogares? (elaborar línea de tiempo)
10. ¿Por qué continúa trabajando en los hogares?

Área: Trabajo doméstico infantil (TDI)

Concepción del TDI

11. ¿Qué piensa sobre el trabajo doméstico infantil?
12. ¿Cree que se encuentran tanto mujeres como hombres menores de edad trabajando en los hogares, o hay más de uno o de otro?
13. ¿Cuáles cree que pueden ser las diferencias que hay en las labores del hogar que hacen los NNA trabajadores si son mujeres u hombres, o no hay diferencias?

Causas del TDI

14. ¿Cómo cree que los NNA llegan a trabajar en las casas?

Consecuencias del TDI

15. ¿Qué ventajas cree que este trabajo le trae a los NNA?
16. Por otro lado, ¿qué desventajas les podría traer?

Participación en el TDI

17. ¿Ayudaría a que un menor consiga trabajo en los hogares? ¿Por qué?
18. ¿Quisiera contarme algo más?



Apéndice C: Consentimiento informado para apoderados de trabajadoras domésticas infantiles

Mi nombre es Melissa Espinoza, estudiante de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Me encuentro realizando un estudio sobre las creencias y actitudes relacionadas con el trabajo doméstico infantil. Por ello, le pido su autorización para realizar una entrevista de aproximadamente 30 minutos a su hija. Lo que quiero es conocer su opinión, saber qué piensa y siente, dando espacio para que se exprese libremente.

Para ayudar a recordar lo conversado y asegurar que no se pierda información valiosa, se grabará la entrevista y al finalizar con la investigación se eliminarán dichas grabaciones. Además, la colaboración es anónima y lo conversado permanecerá de manera confidencial, utilizado únicamente para este estudio. Asimismo, luego de analizar la información y ser supervisada por un asesor especializado, se llevará a cabo la devolución correspondiente para las personas interesadas. Debido a que el análisis de los hallazgos se dará de manera grupal, no se puede brindar información individualizada en relación a esta investigación.

En caso se considere necesario, la entrevista puede finalizar en el momento que su hija lo desee sin que esto suponga un problema. Aun así, lo recomendable sería llevar a cabo la entrevista en su totalidad para poder abarcar todos los temas y contar con información provechosa para el proyecto. Por otro lado, me comprometo a resolver todas sus preguntas y brindar la información que se requiera tanto a usted como a su hija.

Le agradezco de antemano su apoyo. De tener alguna duda o comentario posterior, puede contactarse con Melissa Espinoza al correo: melissa.espinoza@pucp.pe.

¿Autoriza llevar a cabo la investigación?

Apéndice D: Asentimiento informado para trabajadoras domésticas infantiles

Hola, mi nombre es Melissa Espinoza y estudio Psicología en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Estoy haciendo una investigación para conocer acerca del trabajo doméstico infantil y por eso, quiero pedirte tu ayuda.

Tu participación en el estudio consistiría en una entrevista de 30 minutos aproximadamente. Si bien, le he comentado a tus papás sobre la investigación para que sepan de qué trata, es totalmente voluntario y tú decides si quieres hacerlo. Toda la información que menciones me ayudará a conocerte más a ti y lo que piensas sobre el tema del que hablemos. Lo que digas será grabado para poder acordarme, pero nadie sabrá tus repuestas porque solo las usaré para este estudio y luego, borraré la grabación.

Es importante que sepas que, si tienes dudas, las puedes hacer. Además, si en algún momento ya no quieres continuar o no quieres responder alguna pregunta, podemos parar o saltarla sin ningún problema. También, si después quisieras saber más sobre mi investigación, puedes escribir a mi correo: melissa.espinoza@pucp.pe.

Si quieres participar, pon un ✓ en el cuadrado de abajo donde dice “S quiero participar” y escribe tu nombre.

Si no quieres participar, no pongas nada en el cuadrado ni escribas tu nombre.

Sí quiero participar

Nombre: _____

____ / ____ / ____

Apéndice E: Guía de entrevista para trabajadoras domésticas infantiles

Área: Presentación

[Previamente, la entrevistadora se presenta, expone el propósito de la entrevista y pide el asentimiento de la participante]

Para conocerte mejor, quisiera que me cuentes algunas cosas sobre ti. Por ejemplo:

1. ¿Cuántos años tienes?
2. ¿Dónde naciste?
 - 2.1. En caso de no ser de Lima: ¿Viniste para estudiar, por tu familia?
 - 2.2. ¿En qué distrito vives?
3. ¿Con quiénes vives?
 - 3.1. ¿Qué hacen tus papás?
 - 3.2. ¿Cómo te llevas con tu familia?
4. ¿En qué grado estás?
5. Cuéntame sobre un día normal en tu vida (elaborar reloj del día)

Área: Trabajo doméstico infantil (TDI)

Significado del trabajo

6. Para ti, ¿qué significa “trabajar”?
7. ¿Crees que alguna vez has trabajado? Por ejemplo, en casa de algún conocido.
8. ¿Qué es lo que más te gusta de apoyar en las casas? Y, ¿lo que menos te gusta?

Experiencia como TDI

9. Cuéntame cómo era un día que tenías que ir a estas casas, ¿qué hacías?
10. ¿Cómo así llegaste a esa casa? ¿Quién te contactó?
11. ¿Qué piensan tus papás? ¿Hablan con los dueños de la casa?

Concepción del TDI

12. ¿Has escuchado hablar sobre el trabajo doméstico infantil? ¿Qué te acuerdas?
13. ¿Crees que la mayoría de trabajadores domésticos infantiles son hombres o mujeres? ¿Por qué?
14. ¿Qué labores diferentes crees que hacen en las casas?

Consecuencias del TDI

15. ¿Qué ventajas crees que tiene trabajar en los hogares? ¿Y desventajas?

Área: Expectativas a futuro

16. Cuando seas grande, ¿qué piensas que estarás haciendo?

17. ¿Quisieras contarme algo más?



Apéndice F

Resumen de datos sobre TDAs entrevistadas

Dimensión	Concepto	TDAs entrevistadas								
		Rosa	Amanda	Flora	Delia	Brígida	Lucero	Gloria	Elizabeth	Ofelia
	Edad	45	38	26	50	57	39	34	44	67
	Lugar de nacimiento	La Libertad	Huánuco	Cusco	Ancash	Apurímac	Puno	Junín	Lima	Puno
	Motivos de migración	Buscar trabajo	Familia	Trabajar y estudiar	Buscar trabajo	Buscar trabajo	Buscar trabajo	Buscar trabajo	No migró	Estudiar
	Edad de migración	40	18	15	14	17	30	29	No migró	15
Datos sociodemográficos	Distrito de residencia	Lince	Cercado	La Victoria	Ventanilla	Jesús María	Cercado	San Miguel	Rimac	Pue. Libre
	Nivel educativo	Sec. Comp.	Sec. Comp.	Sec. Inc.	Sec. Comp.	Tec. Inc.	Sec. Comp.	Tec. Inc.	Prim. Inc.	Tec. Inc.
	Estado civil	Soltera	Soltera	Soltera	Separada	Soltera	Soltera	Soltera	Soltera	Soltera
	Número de hijos	0	0	0	3	0	0	0	1	0
	¿Con quiénes vive?	Cama adentro	Sola	Prima	Cama adentro	Sola	Sola	Sola	Cama adentro	Cama adentro
	Trabajo actual	Trabajo doméstico	Trabajo doméstico	Trabajo doméstico	Trabajo doméstico	Trabajo doméstico	Trabajo doméstico	Trabajo doméstico	Trabajo doméstico	Trabajo doméstico
		Edad de inicio en TD	40	13	15	14	17	18	16	16
Historia como TD	Lugar de inicio	Lima	Lima	Lima	Lima	Lima	Puno	Junín	Lima	Puno
	Contacto	Prima	Hermana	Prima	Vecina	Hermana	Conocida	Hermana	Tía	Hermana
	Primer empleador	No familiar	No familiar	No familiar	No familiar	Familiar	Familiar	Familiar	No familiar	No familiar

